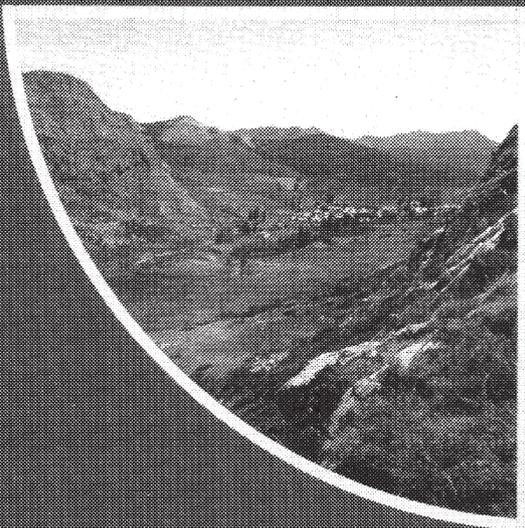
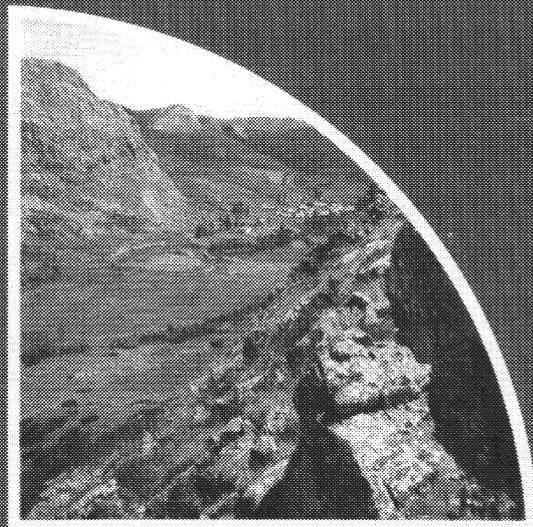
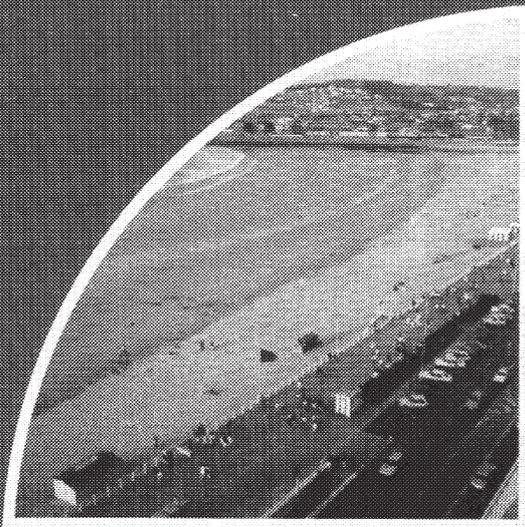




ASOCIACION CATOLICA DE PROPAGANDISTAS  
FUNDACION UNIVERSITARIA SAN PABLO C.E.U.

N.º 16 SEPTIEMBRE 1983



# pasó el verano

- LXXI ASAMBLEA DE LA A. C. DE P.
- LOS ALUMNOS OPINAN.
- GANDHI, UN HOMBRE, UN MENSAJE.
- ENTREVISTA CON EL «OSCAR» ESPAÑOL.



---

BOLETIN INFORMATIVO

2.ª época. Año 3  
Número 16  
Septiembre 1983

---

ASOCIACION CATOLICA  
DE PROPAGANDISTAS.  
FUNDACION UNIVERSITARIA  
SAN PABLO-C.E.U.

---

DIRECTOR:

Juan Luis de Simón Tobalina

REDACTOR JEFE:

Isidro Hdez. Verduzco

REDACTORES:

Ana Borderas  
Carlos Contreras  
Carlos Fresneda  
Vicente González Olaya  
Javier González Pérez  
Adriana González-Simancas  
Ignacio Rubiera (fotos)  
Pedro Soroeta  
Concha Vargas

---

REDACCION Y  
ADMINISTRACION:

Isaac Peral, 58 - Madrid-3  
Teléf. 253 72 17

---

DISTRIBUCION:

Propagandistas y Colegios  
Universitarios.

---

IMPRIME:

Rufino García Blanco  
Avda. Pedro Díez, 3  
Madrid-19

---

Depósito Legal: M 244-1958

# PEREGRINACION A ROMA

Peregrinación a Roma de la Asociación Católica de Propagandistas y sus Obras:

- Fundación Universitaria San Pablo-CEU.
- Colegio Mayor Universitario San Pablo.
- Residencia San Alberto Magno.

para conmemorar su 75 Aniversario y celebrar el Año Santo de la Redención.

Días: 29 de octubre al 2 de noviembre de 1983.

Están invitados: Propagandistas, Profesores, Alumnos, Colegiales, Residentes, Padres y Familiares.

Informes e inscripciones:

- Secretaría General de la A.C. de P.  
Isaac Peral, 58. Teléf.: 253 72 17.  
Madrid-3.

Se gestiona una Audiencia con S.S. el Papa Juan Pablo II.

## SUMARIO

	Pág.
Peregrinación a Roma .....	2
Editorial .....	3
Discurso del presidente de la A.C. de P. en la Asamblea General .....	4
Venancio-Luis Agudo, director de «Ya» .....	10
Noticias del CEU:	
— Los alumnos opinan (entrevistas informales) ..	11
— Imposición de becas y entrega de premios ....	14
— Murcia. Los alumnos acaparan premios .....	15
— Actividades del Instituto de Estudios Superiores en el curso próximo .....	16
Opinión: Conquistar la sociedad .....	18
Los que no oyeron al Papa .....	19
Comentario económico .....	20
Grupo de estudio de los Derechos Humanos .....	21
Derechos Humanos: Gandhi .....	22
Libros: «1984», de G. Orwell .....	24
Entrevista con el «Oscar» español .....	26

## Conmemoraciones y fe en el porvenir

**E**STE año del Señor de 1983 tiene relevante importancia para la A.C. de Propagandistas y sus obras predicadas: La Fundación Universitaria San Pablo-CEU, el Colegio Mayor San Pablo y la Residencia San Alberto Magno. Se cumple en octubre el 75 aniversario de la fundación de nuestra Asociación y estamos celebrando todavía el cincuentenario del CEU. Es, por tanto, un año de solemnes conmemoraciones, de resonantes actos, de recuerdos entrañables. Pero debe ser, también, un año de intensos esfuerzos de renovación, de grandes promesas, de esperanza en un porvenir lleno de fecundas realizaciones.

Es momento propicio para tomar conciencia de la tarea que nos corresponde cumplir como seglares inspirados por los principios cristianos, con vocación para realizar una actuación pública; ámbito más amplio que el de una estricta actuación política. La sociedad en que vivimos insertos nos interroga cada día sobre la firmeza de nuestro propósito, y nos invita a demostrar nuestro influjo real y positivo para mover el ánimo de los ciudadanos a convivir en paz y armonía y contribuir unidos, sin mengua del necesario pluralismo, a la realización del Bien Común.

No hay cuestiones previas. Sin tregua y sin pausa debemos esforzarnos en el fiel cumplimiento de nuestros deberes religiosos y patrióticos. Llenos de amor a Dios y de amor al prójimo, como Jesucristo nos enseñó. No tenemos ni deseamos tener a nuestro servicio un Estado que podamos utilizar para imponer al pueblo nuestra voluntad. Tampoco son tiempos persecutorios de nuestros ideales. En nuestro actual régimen democrático, si bien es posible ejercer desde el poder una cierta coacción social contraria a nuestro concepto del Derecho Natural, también disfrutamos del margen de libertad suficiente para contribuir eficaz-

mente a transformar la sociedad con una orientación cristiana y ética. No tenemos disculpa alguna que nos permita omitir el esfuerzo necesario para lograr los fines sociales que desde hace tres cuartos de siglo venimos postulando. Nada ni nadie nos impide acomodar nuestros actos a nuestras convicciones, ser coherentes con nuestra fe y trabajar incansablemente de acuerdo con nuestra conciencia.

Las conmemoraciones de este año nos invitan a una profunda reflexión sobre el camino realizado y el que nos resta por andar. No podemos apartarnos del que un día emprendimos llenos de fe. Pero necesitamos fortalecer nuestra voluntad y continuar nuestra ruta con nuevos entusiasmos y renacidas ilusiones.

Más que nunca debe ser ejemplar nuestra vida familiar, profesional y social. Y, desde esa ejemplaridad, debe ser constante nuestra propaganda de una conducta privada y pública ajustada a las enseñanzas de la ética cristiana. Han pasado —esperamos que para siempre— aquellos años, ya lejanos, de persecución sectaria de nuestros ideales que nos forzaba a la unión fácil de los tiempos difíciles. Pero es seguro que nunca volverán posteriores circunstancias, aparentemente favorables, en que desde el poder se obligaba a los gobernados a simular unas convicciones cristianas que, en gran parte, carecían de vigencia real en la sociedad. Los regímenes democráticos de nuestro tiempo respetan la dignidad humana y garantizan la libertad religiosa. Lo importante en ellos no es conquistar el Estado, para desde él imponer nuestro modo de pensar, sino conquistar a la sociedad para obligar al Estado a respetar la opinión de todos y cada uno de los ciudadanos. Y permitirles vivir con arreglo a ella dentro de la observancia del ordenamiento jurídico.



## Palabras del presidente don Abelardo Algora a la 71 Asamblea General de la Asociación Católica de Propagandistas

Queridos propagandistas y amigos:

Este año vamos a celebrar el 75 Aniversario del nacimiento de la Asociación. Aquel feliz momento en el que el P. Angel Ayala reunió un grupo de hombres jóvenes para dedicarlos a la propaganda católica. Y lo celebramos en unos momentos singulares. El Papa Juan Pablo II ha pasado por España dejando un importante recuerdo de doctrina, entusiasmos, sugerencias, proyectos e indicaciones.

Por otra parte, un cambio se está produciendo en

Parece como si para la Asociación una nueva época se avecinase, paralela a otros momentos en los que fue preciso plantearse la realidad, sacar fuerzas, organizar sus filas y señalar unos objetivos que redundasen en el bien social, y permitiesen la impregnación de las estructuras sociales con los valores evangélicos, eternos e inmutables de libertad, justicia, paz y amor.

Por esta razón, el tema que aprobó el Consejo Nacional para esta 71 Asamblea General es el de la Asociación y la situación española. Tema renovador, siempre permanente, porque permanecer es morir, y renovarse, alcanzar vida. Por esto también, y sin perjuicio de las conclusiones que se aprueben, mis palabras este año tienen que ser la voz de la experiencia, desde una presidencia

que se ha hecho veterana, que lucha y defiende la existencia de la Asociación, y que desea poder llegar hasta vuestras mentes y corazones para alentaros a una tarea apostólica, siempre exigente, siempre nueva, siempre permanente.

La Asociación nació para la propaganda católica en el campo social y político y para intentar la mejora de las instituciones y estructuras sociales, según las exigencias del Reino de Dios, formando para ellas hombres con vocación para la vida pública. De ese modo, Angel Herrera pudo decir que ha sido siempre un Espíritu, que impulsó las grandes reformas y los cambios que en cada momento precisó la sociedad española; que formó y preparó hombres para esa tarea, y que encarnó en las diversas instituciones que las exi-

el gobierno y en las estructuras sociales de la naciente democracia española. La caída en vertical del partido que unió las fuerzas del centro-derecha, y que hizo posible la transición, ha permitido la llegada al poder de los socialistas, con una apabullante mayoría. Los problemas nacidos de la crisis mundial han repercutido sobre los existentes problemas españoles, agravándolos, creando paro, déficit, dificultades y, en una palabra, preocupación e infelicidad. Otros problemas se otean con inquietudes, como la enseñanza, el aborto y las nacientes autonomías.

gencias pedían en cada momento. Y así:

- Fue defensora y propagadora de los principios de la doctrina social católica.
- Elemento de concordia y unión.
- Fiel a la doctrina de los Pontífices, con adhesión plena al Episcopado.
- Promotora de hombres capaces de organizar el catolicismo en la República; de mantener los principios democráticos en la Dictadura; de impulsar y desarrollar la transición y de organizar los primeros momentos de la democracia.
- Capaz de crear Obras al servicio de los demás, en la medida permitida, llámese Confederación Nacional Agraria, Editorial Católica, Estudiantes Católicos, Instituto Social Obrero, →

Colegio Mayor, Centro de Estudios Universitarios, Escuela de formación para la función pública, Escuela de Teología, etc.

Obras, por otra parte, de formación y conservación de hombres con capacidad y prestigio para la tarea apostólica; la promoción de ellas ha sido incesante, aunque muchas veces no se conozca la siembra, porque no se han recogido los resultados.

Todo esto hay que decirlo. Y aun sin atribuirnos ropajes triunfalistas, en una revisión seria de nuestras posibilidades y objetivos, es preciso arrancar de lo que somos y de lo que hicimos, para llegar a lo que podemos y deseamos.

Cómo no recordar ahora, en este 75 Aniversario, lo que para España supusieron propagandistas tan valiosos como Gil Robles, Jiménez Fernández, Salmón, Martín Artajo, Castiella, etc. Y el recordado valenciano Campos, camino de santidad. Y poetas como Pemán. Y profesores eminentes como Luna, Guallart, Sánchez de Muniaín, etc. Y tantos otros, por sólo citar a los ya fallecidos. Y la impronta dejada por Angel Herrera y Fernando Martín-Sánchez, a los que vengo citando continuamente.

De la época actual me dispense de hacer citas. Pero no tanto que deje en el silencio la trascendencia que han tenido en el primer momento del cambio los propagandistas creadores de «Tácito», concebido desde nuestras propias filas, aunque quizá haya sido olvidado; y la resonancia que en la vida nacional han tenido la Fundación Universitaria San Pablo-CEU, el Colegio Mayor y la Residencia San Alberto Magno, cuyo prestigio se acrecienta por días, comprobada por el número de peticiones, superiores es gran medida a sus posibilidades.

Pecaríamos pues de injustos, con nosotros mismos, si olvidásemos estas realidades alcanzadas. Pero no podemos quedarnos en postura contemplativa. El mundo anda y hay que vivir los signos de los tiempos. Por ello, me gustaría hacer una reflexión sobre nuestra situación actual.

La Asociación vista desde fuera aparece en crisis. Participa de la

crisis general del apostolado. Pero me aventuraría a decir que padecemos una crisis de espiritualidad, una crisis también de adaptación y organización, aunque nunca una crisis de actividad. En tono jocoso me he aventurado a decir que la Asociación es hoy la Asociación de los Gerentes. Nunca como ahora ha habido más reuniones, más proyectos, más obras. Por mi parte, puedo decir que mi tiempo, ahora totalmente consagrado a ello, después de mi reciente jubilación, está ocupado principalmente en reuniones y actividades.

Y pidiendo perdón por personalizar, puedo decir que la Fundación Universitaria San Pablo-CEU, además de su Patronato básico, tiene diez Patronatos, a los que hay que añadir el de otras Fundaciones, Colegio y Residencias.

Quiere decir que actividades no faltan, pues incluso hay muchos proyectos a la espera en Madrid, Zaragoza, Murcia, Valencia, etc. Lo que faltan son brazos, por ausencia de una espiritualidad que supere las exigencias que la vida actual nos presenta, o por falta de una organización adecuada a los tiempos, o por una crisis general de valores, a los que no se han encontrado alternativas.

En años anteriores hice una reflexión sobre las orientaciones que para el futuro de la Iglesia trajo el Concilio Vaticano II y, así, se pasó desde la idea central de que la Iglesia es esencialmente Obra del Espíritu Santo, su fuerza interior, que impulsó a la vida de comunión en el amor, como principio dinámico invisible a partir del cual cobran cuerpo las demás Obras visibles, a la de poner de manifiesto su realidad visible, que, sin perder su condición de comunidad injertada en Cristo, y animada por el Espíritu, camina como pueblo y sigue los pasos de la comunidad entera. Es la Iglesia pueblo de Dios.

El hombre del mundo se percata, entonces, de que el régimen de cristiandad no tiene soluciones para el cambio que han traído la ciencia y la técnica, y la Iglesia toma conciencia de que debe penetrar e impregnar ese mundo, afrontándolo en su totalidad.



Y ¿cómo hacerlo? ¿Estimando que ambas dimensiones son correlativas de una misma realidad?, o con la tesis secularista, ¿con un total servicio de la Iglesia al Mundo? ¿O con la Gadium et Spes, como dos realidades completas en sí misma, pero con una doble relación, directa e indirecta, incorporando el Mundo al Reino escatológico, y favoreciendo los objetivos de bienestar, justicia y paz, al promover la salvación del hombre?

¿O nos inclinamos por la temporalista, según la cual la Iglesia realiza su obra de salvación al promover el trabajo, la técnica, la industrialización y el bienestar?

O con otra interpretación, como la que asegura que la función de la Iglesia es crítica y liberadora. Sobre todo esto tendríamos que reflexionar seriamente, para orientarnos en el futuro de la Iglesia, que es nuestro futuro.

Y si esto decimos de la Iglesia ¿qué ocurre con el seglar? Si antes el apostolado era tarea esencial de la Jerarquía, ahora el seglar participa de la misión apostólica, como sujeto de pleno derecho de la Comunidad eclesial. Ha pasado de ser brazo de la Jerarquía a ser un participante directo en la Iglesia. Se le confía que alcance la síntesis de lo apostólico y lo cívico, mediante el compromiso socio-político, desde su laicidad. Es decir, desde su posición en el mundo, no desde su situación cristiana. El compromiso cristiano queda superado por el compromiso secular para llegar a opciones apostólicas. Si antes se buscaba el compromiso temporal del laico, ahora se busca el compromiso eclesial del laico.

La diferencia es notable, porque las consecuencias y los interrogantes que de esa interpretación pueden hacerse son diversas y profundas.



Ramón Prat Pons, en un trabajo aparecido en la Revista «Laicado», estudia la viabilidad del seglar, y parte de una realidad: que no se puede vivir de lamentaciones del pasado, o de sueños de futuro. Y se hace una pregunta clave: ¿Cómo potenciar el sentido de Iglesia y encontrar cada uno el propio lugar dentro de ella?

Y la contesta afirmando en síntesis:

- Que el protagonismo exige en el laicado una conversión constante a la responsabilidad y en el sacerdote una conversión al servicio, sin paternalismos, en una disponibilidad para el acompañamiento, en actitud no directiva.
- En actitud de permanencia, constancia y trabajo.
- Con autenticidad, conducente a la acción y a la praxis transformadora. Acción que precisa de reflexión, estudio y contemplación y, que encuentran la síntesis en la celebración de los Sacramentos, especialmente de la Eucaristía.
- Es preciso buscar la experiencia del Cristo resucitado.
- Finalmente de cara a la acción es esencial la opción por los pobres. Vivir entre los hombres, pero desde los pobres.

A estas afirmaciones podríamos añadir algunas notas relativas a la propia Asociación.

- En primer lugar, en ella se ha producido un envejecimiento de sus primeros miembros. Los hombres jóvenes reunidos para propagar la doctrina social de la Iglesia envejecieron en el empeño y en las obras anejas al mismo, sin que en muchos casos encontraran sucesores. Refugiados en la Editorial Católica y en la Fundación Pablo

VI, algunos abandonaron prácticamente la Asociación, sin encontrar una nueva concepción cristiana.

Conocido es que la Editorial ha pasado en estos momentos a manos de la Iglesia, quizá por falta de sucesores, independizada de la Asociación desde los primeros momentos. Otra nota es la menor actualidad de la doctrina social de la Iglesia. Pasada la época de su novedad, y de ser uno de los objetivos para el que nació la Asociación, hubo necesidad de cambiarla sin que los hombres que la regentaban encontraran una clara doctrina sustitutoria, y aún seguimos sin encontrarla, agravada por los problemas de la propia Iglesia.

- También son notables las dudas surgidas en cuanto a la participación en el compromiso secular. La postura de que el propagandista actúa individualmente en los lugares mundanos donde se encuentra ha tropezado con dos graves dificultades: la de la desaparición del grupo como tal, restando posibilidades, ya que el individuo no es capaz de acometer las empresas que puede promover el grupo; y la de no facilitar la preparación de la diversidad de personas, para la diversidad de situaciones.
- Es así mismo nota destacada, los planteamientos religiosos modernos, donde la vida de piedad se ha hecho tenue y sutil y la oración y la meditación están superadas por las preocupaciones temporalistas. Esta carencia de unas obligaciones comprometidas con la vida de oración y de formación han debilitado los lazos asociativos hasta límites insospechados, puesto que no existen exigencias, que por otra parte son difíciles de imponer, en la dinámica actual de vida y en la falta de asistencia religiosa.
- Por otro lado, la carencia de sacerdotes y de seglares preparados que ejerzan su labor pastoral, tanto en el aspecto formativo como en el piadoso, han dejado a los seglares, especialmente en los pequeños

Centros, abandonados a su propia tarea, con lo que necesariamente, al disminuir el clima y la llamada al espíritu, se desmembran y no presentan atractivo a las nuevas generaciones, desapareciendo por falta de hombres.

- Igualmente se debe resaltar la llamada equívoca para algunas personas, que ingresan en la Asociación, quizá con buena intención, pero con unas concepciones equivocadas, creyendo encontrar caminos únicos para una tarea de grupo para la política, y que de inmediato desaparecen en cuanto perciben que la Asociación es esencialmente religiosa y sus perspectivas mundanas se toman desde el ángulo religioso. Así se explican ausencias de miembros, recién ingresados, que desaparecen de inmediato.
- Prestemos también atención a la diáspora política de los propagandistas que se sintieron llamados a la vida política, que absorbe a la mayoría de ellos, al no saber, o no poder, hacer compatible una vida pública con una vida asociativa religiosa, que debería de proporcionarles la palabra y el espíritu. Estas ausencias dan lugar, a su vez, a dos secuelas: la primera, la que provocan las ausencias, o las no incorporaciones, de hombres jóvenes que buscarían en ellos la guía y experiencia en su formación y en su dedicación; la segunda, la dificultad de orientarse la Asociación hacia nuevos objetivos, ya que las ausencias de los más notables hace que sean pobres o imposibles los planteamientos por falta de dirigentes o pensadores.
- Señalemos, a un tiempo, el mayor atractivo de las Obras sobre la Asociación creadora, que por su dinámica absorben a una cantidad importante de propagandistas que ceden ante las exigencias de aquéllas, con olvido de su deberes asociativos.
- Pensemos en las dificultades existentes para emprender campañas de propaganda social o de otro tipo, tanto por la

edad media de socios, como por el profesionalismo de las mismas, que las convierten en costosas, poco atractivas y en general casi imposibles, por la carencia de tiempo y disponibilidad de las personas a esta clase de empresa.

- Es también nota de estos tiempos, la antigüedad asociativa, que ha creado una división de posturas entre los monolíticos propagandistas de los primeros tiempos, que no avanzan, y las nuevas incorporaciones que tratan de progresar. Para los primeros, encerrados en su verdad, todo avance supone una herejía. Para los segundos, la ruptura es el único camino para el avance.
- Señalemos igualmente que los viejos métodos se están demostrando insuficientes para una temática actual. Los Círculos de estudios y la vida sacramental, en gran parte sustituidos por los «Encuentros en Jueves» y las Liturgias de los primeros jueves, están necesitados de una adaptación a las exigencias de los tiempos, pues ni son reuniones de propagandistas ni despiertan el interés de ellos.

Igual habría que decir en cuanto a organización, admisión de socios, exigencias para los activos, formación de los mismos y encuadre en el territorio español.

- Problema es además la definición de la naturaleza jurídica de la Asociación y sus relaciones con la Iglesia, que carecen de la flexibilidad necesaria, para conocer y vivir la vida eclesial y sus orientaciones. Para la Iglesia, la Asociación, al estar fuera de su mandato, no es objetivo directo de sus preocupaciones. Para la Asociación, esa falta de mandato, si bien es una ventaja en cuanto permite una gran libertad de decisiones y no responsabiliza a la Iglesia, no siente la ayuda y la comprensión necesarias, y se encuentra falta de una orientación pastoral.
- La dificultad de presentar una opción dentro de las tendencias que actualmente se perfi-

lan en la Iglesia, es otra de las características.

Un estudio reciente hecho por la JEC analiza la que llama crisis de civilización, tanto para los grupos con mediaciones claras, que desde una visión democrática luchan por garantizar espacios de acción reconocidos oficialmente para la Iglesia, basándose en la tradición, en los derechos adquiridos, en la mayoría católica, etc., como para los grupos que no necesitan mediaciones, y pretenden estar presentes en la sociedad española, empeñados en producir un cambio desde sus opciones creyentes, utilizando organizaciones, plataformas, partidos, grupos culturales, etc.

En los primeros, el deshacerse entre sus manos las herramientas de trabajo, su opción de cambio se ha quedado en buenos deseos. Es querer hacer y no saber cómo. En los segundos, al entrar en crisis los valores de racionalidad, olvidan al hombre para centrarse en la totalidad, con decepciones y cansancios.

Estas y otras experiencias, ni suponen renuncia, ni desesperanza. No la suponen para los movimientos apostólicos cristianos, ni mucho menos para la Asociación. El hecho mismo que se plantee su renovación es una prueba de ello.

Y sin perjuicio de que naturalmente acepte las conclusiones que apruebe la Asamblea, me atrevería a título puramente personal a apuntar estas líneas de actuación.

- a) En primer lugar la Asociación debe recuperar el sentido de corresponsabilidad de sus miembros. Las circunstancias históricas en que nos desenvolvemos, tan fluctuantes y comprometidas, han hecho que el Grupo se haya descompuesto en dos esferas, francamente diferenciadas: la de los hombres que dirigen y trabajan, y la de los que son meramente adheridos. Y es preciso plantear con sinceridad la corresponsabilidad de todos. Un Grupo se distingue porque la totalidad de sus miembros se sienten partícipes en la consecución de los fines y objetivos. No basta



con una simple adhesión a la tarea de los demás. Los que dirigen tienen que verse asistidos por el esfuerzo de los socios. Se consigue mucho más con unos pocos firmemente integrados que con unos varios, alejados y ausentes.

Me atrevería a pedir a todos que recapaciten en esta llamada que se les hace. No basta con asegurar que otras ocupaciones les sujetan o que cumplen su misión en otros quehaceres. Aún siendo así, es preciso que el Grupo conozca esas ocupaciones, porque, y en todo caso, su dedicación viene integrada dentro del complejo común de fines y objetivos. Esta corresponsabilidad les obliga a tomar decisiones en común, y mantener, por tanto, la relación estrecha de unos y otros.

La Asociación ha mantenido siempre un profundo respeto por las tomas de posición de sus hombres en el mundo de la política, de la economía o de la cultura. Y la experiencia ha demostrado que esta singular disposición es buena para ella y para sus socios. Pero la libertad es defendible siempre que se articule con una participación en tareas comunes. Junto a esas decisiones individuales existe un interés superior, muchas veces en contraposición con sus posturas, pero sobre todo con la exigencia de otros objetivos distintos y comunes a los demás, de los que no deben ni pueden exonerarse. Escuchar la palabra de Dios; sujetarse a un régimen de oración y meditación; reflexionar con los demás en las opciones comunes, y participar en la creación del pensamiento asociativo y en las acciones que ayudan a tener una presencia en la vida española, son obligaciones del Grupo, de las que no pueden



verse libres si desean continuar formando parte activa de la comunidad.

La Asociación y su Consejo Nacional deberá tomar las medidas necesarias para que esto sea posible. Incluso abandonando a sus fuerzas a los que la abandonan, y buscando nuevos hombres que les sustituyan en el cumplimiento de unas finalidades, de las que no puede hacer dejación.

No se trata de llamadas de rebato, ni de fórmulas improvisadas, sino del deseo de renovar unas pertenencias y unas estructuras, que permitan saber el alcance de sus posibilidades, de acuerdo con la composición de su cuerpo social.

b) Esto nos debe llevar a *conseguir una espiritualidad de búsqueda y encarnación*. Los hombres de la Asociación deben saber claramente que buscamos la verdad, que en su totalidad no poseemos, y que esto exige un estilo de vida y un talante determinado.

Todos estamos necesitados de ahondar, conjuntamente, en la palabra de Dios, de pedir luz para nuestras decisiones, y de mantener la unión en el camino del Cristo resucitado.

Partimos, para ello, de nuestra condición eclesial. Somos Iglesia y participamos del pueblo de Dios, y por tanto tenemos que responder a las exigencias que se nos hacen para autenticar este carácter. Seguramente serán necesarios nuevos métodos y quizá una nueva pedagogía, pero dentro de esa condición eclesial, la intensificación y la participación en la vida religiosa asociativa es un objetivo prioritario. Los actos religiosos son fundamentales en la vida del Grupo, y de alguna manera hay que conse-

guir que se vean asistidos de la mayoría de los socios. Conozco como el que más las dificultades que el dinamismo de los tiempos ha ido oponiendo a esta posibilidad. Pero también sé, por experiencia, que cuando se jerarquizan los valores, se rechazan egoísmos y comodidades, y seriamente se plantea esta posibilidad de oración en común, de liturgia y sacramentos, puede lograrse una efectividad que estamos lejos de alcanzar.

La vida espiritual del seglar necesita estar llena del Espíritu, que sólo conseguiremos despertando en nosotros el amor y la entrega.

Precisamos, quizá, de una mejor asistencia religiosa y también, tal vez, de una organización que haga posible esta vida religiosa comunitaria. Y habrá que preguntar a los propagandistas si desean hacerse partícipes de ella, o si quieren seguir otros derroteros, que sin duda les llevarán a otros destinos, pero que no serán el de engrandecer el Reino de Dios, desde la perspectiva de la Asociación Católica de Propagandistas.

Dejo en el aire, para solución del Consejo Nacional, esta apremiante necesidad reorganizativa tanto desde el punto de vista de la opción como del cumplimiento, despertando vocaciones que permitan una comunidad unida y coincidente en este aspecto tan importante de nuestra vida asociativa.

c) Es también preciso *un replanteamiento acerca del contenido de nuestros fines*. No cabe duda de que la Asociación ha partido siempre del hombre, como objeto de salvación. Pero lleva camino de un único planteamiento, por medio de las Obras, con olvido de otros hombres a los que es preciso hacer llegar la buena nueva.

Amplísimos sectores de la vida española están necesitando de nuestro esfuerzo y ayuda. Y aun reconociendo que no podemos abarcar el mundo en su total dimensión, y de que somos un pequeño y humilde Grupo, de tareas y esperanzas, como

reza nuestro Ideario, nuestro quehacer va encaminado, principalmente, al mundo de la enseñanza, y de éste a sectores muy concretos y específicos. Es verdad, también, que muchas veces los condicionamientos económicos y políticos nos marcan la senda y que es difícil alcanzar altas cotas con el sólo esfuerzo personal. Nuestros Centros de Enseñanza y la Universidad, si algún día llega, están y estarán condicionadas por unas exigencias económicas, que no permiten alegres juegos, y de ellos tenemos alguna dolorosa experiencia. Pero otros hombres más necesitados, en este mundo de la formación, esperan también una palabra de cultura y evangelización y que otros campos, que no sea la enseñanza, puedan y deban ser objeto de nuestra atención.

Es el hombre, hijo de Dios, tan manipulado desde perspectivas demagógicas, y es la sociedad en la que se integra, la que pide esfuerzos que le permitan un bienestar y una seguridad, que sólo puede venir por el camino del amor y de la esperanza.

Nuevas vías deben pues abrirse en la tarea asociativa, especialmente en el campo social, luchando para que la igualdad de oportunidades, la defensa de la vida, el acercamiento de la cultura, la mejora de las instituciones y, en una palabra, la superación de las necesidades temporales, nos permitan ir avanzando en el Reino de Dios en la tierra. Hay que huir de los aislacionismos, de encerrarnos en la torre de nuestros conocimientos y relaciones humanas, para llegar a todos, para darlo todo a cambio de recibir el palpitante latido de los hermanos que piden la esperanza que da el sentirse comprendidos y ayudados. Y esto con nuestra propia peculiaridad. No trabajamos por nuestra propia satisfacción y poder, ni por egoísmos personales, ni por la conquista terrena de la perfección. Sino que nos anima un sentido de trascendencia.

La originalidad del cristianismo, ha dicho un teólogo, «no radica exclusivamente en la capacidad de aportar una fuerza de esperanza a la historia, sino en la experiencia del seguimiento de Jesucristo en el interior de la construcción de la historia».

Esta experiencia en el seguimiento de Jesucristo es lo que imparte novedad a nuestros deseos, y nos hace libres para intentarlo todo, en el esfuerzo con otras posturas o postulados ideológicos.

- d) *Y todo ello en comunión con la Iglesia.* Me he esforzado estos años porque cada día nos sintamos más Iglesia. La Asociación ha facilitado la celebración en España del Forum Europeo de Laicos. Y mantenemos relación con los Movimientos Apostólicos formando parte de la Comisión del Consejo General de Laicos de España. Y asistimos a reuniones nacionales e internacionales de seglares. Y permanecemos fieles a la Jerarquía de la que no nos separamos ni un adarme, no sólo en su orientación pastoral sino también en su doctrina apostólica. Porque nada somos fuera de la Iglesia. Y aun con la peculiaridad que ya apuntaba al comienzo de este pequeño discurso, de que carecemos de mandato jerárquico, dudo que institución religiosa alguna haya sido nunca más fiel que la Asociación.

Pero necesitamos estrechar las relaciones con la Jerarquía y con el pueblo de Dios. Sentirnos integrados y orientados por la Palabra de la Doctrina.

Uno de los primeros quehaceres es el de intensificar las relaciones con los Obispos, dejando bien claro cual es nuestra condición, nuestra dependencia, llegando a un feliz acuerdo en cuanto al lugar que ocupamos y cómo lo ocupamos.

- e) Finalmente, *en cuanto al aspecto político-social debemos ser campeones de la moderación.* Algunos añoran los tiempos en los que la Asociación creó o dio hombres para la creación de los partidos políticos. Las cir-

cunstancias históricas actuales son bien distintas. A la Asociación le están encomendadas dos misiones esenciales en estos tiempos de mutación: El facilitar ideas, concepciones de sociedad y moderación en la convivencia, en justicia y libertad, según su viejo slogan, y el de preparar hombres en esa concepción y moderación. Nuestros esfuerzos deben de ir en esa línea, tanto desde los aspectos religiosos, arrancando de los valores evangélicos, como de su ampliación en la encarnación del mundo, tratando de encontrar formas y maneras a través del pensamiento, sus manifestaciones y su concreción. Un programa de actividades, campañas, expresión de la idea, por la palabra y los distintos medios de comunicación, y una incorporación de hombres a esa tarea de impregnar el mundo, sensibilizar a los hombres, los grupos y los partidos, y convencerles de que una política de moderación y respeto y de sumisión al bien común de las gentes, es esencialmente buena para nuestro país. Es una hermosa tarea que los hombres que nos rodean aplaudirán y los hombres que nos sucedan aprobarán, como algo esencialmente bueno en las tareas de la Asociación de los años ochenta.

- f) *Me queda por hacer una referencia a la Juventud.* Sabéis lo difícil que es la incorporación libre y voluntaria de los hombres jóvenes al mundo apostólico. Dificultades acrecentadas por razón del respeto que les debemos, por el bache generacional que se ha producido en la Asociación y por las grandes diferencias en cuanto a concepción de vida y modelo de sociedad.

Sin embargo, varios Grupos están naciendo en Madrid y otros Grupos existen en Zaragoza, Barcelona y Pamplona. Estamos muy interesados en que se extienda por la geografía española, y constituye una hermosa tarea de la Asociación en estos momentos. Con dicho motivo, para los días



1 y 2 de octubre, se van a celebrar unas Convivencias de Jóvenes Propagandistas en El Escorial, donde se examinarán una serie de cuestiones universitarias, y problemas de organización interna de los Grupos y sus relaciones.

Confío plenamente en ellos, y pienso que van a llegar a un final feliz, porque están preparados apostólicamente, les animan los deseos de seguimiento de Cristo y aspiran a cumplir los fines que la Asociación les brinda.

Este recuerdo a la Juventud, en lo que tiene de reconocimiento y respeto hacia ellos y de necesidad para la vida de la Asociación, pretende avivar en vosotros y en el Consejo Nacional y Secretarios de Centros el estímulo para la rápida creación de Grupos Juveniles que constituyan el renuevo del futuro.

Y termino. Me basta con recoger, como final de esta exposición de examen y aspiraciones, las palabras que el Papa Juan Pablo II dirigió a los movimientos apostólicos en Toledo: «No existe, no puede existir apostolado alguno sin la vida interior, sin la oración, sin una perseverante aspiración a la Santidad».

Todos estamos llamados a la Santidad. Y nada se nos ofrece sin la ayuda de Dios y la disponibilidad a su gracia. Este esfuerzo, esta entrega viva y apasionada, esta constancia en el trabajo y esta relación estrecha con Dios, es lo que precisamos si pensamos ser Asociación y Asociación religiosa y apostólica.

Pido a Dios que así sea. Y confío en vosotros y pongo mi esperanza en que de esta Asamblea salga una Asociación renovada, capaz de anunciar y realizar el Reino de Cristo en la tierra. ■

---

---

# PROPAGANDISTAS

## Venancio-Luis Agudo Ezquerro, director de «Ya»

**D**E nuevo un miembro ilustre de la Asociación Católica de Propagandistas es nombrado director del diario «Ya», cabeza de la cadena periodística de la Editorial Católica. Fue Vicente Gállego, veterano propagandista, el primer director de ese periódico. Y, después de la guerra civil, lo ha sido Aquilino Morcillo, también perteneciente a nuestra Asociación y admirable periodista. Apresurémonos a decir lo mucho que esperamos de Venancio-Luis Agudo; bien lo merece, ya que tanto se esfuerza en recristianizar España. El Papa Juan Pablo II acaba de dar una prueba inequívoca de su aprecio por el trabajo de Edica al manifestar su deseo de que el obsequio (cuarenta millones de pesetas) que recibió de los católicos españoles, con motivo de su reciente visita a nuestro país, se emplee en la Editorial Católica. Una distinción que, a la vez que honra, compromete.

Venancio-Luis Agudo, madrileño, de cincuenta y cuatro años, inició su carrera periodística en el diario que ahora dirige. De 1959 a 1972 dirigió el rotativo «La Verdad» de Murcia, perteneciente a la Editorial Ca-

tólica, al que sacó de una grave crisis y convirtió en un gran periódico regional, con importante implantación en las provincias de Murcia, Alicante y Albacete. Más tarde fue director de «El Correo de Andalucía», de Sevilla, al que dio gran impulso en la etapa en que Edica apoyó a este diario. Ha sido

director durante siete años de la agencia de noticias «Logos», también de la Editorial Católica, y, por último, ha desempeñado la Secretaría Técnica de esta empresa, a la que ha dedicado toda su vida. Es miembro del Consejo Directivo de la Unión Católica Internacional de la Prensa y ha sido vicepresidente de la Federación Internacional de Periodistas Católicos. Sucede en la dirección del periódico madrileño «Ya» a José María Castaño, quien,

durante los dos años y medio en que ha permanecido al frente del diario, ha superado la difícil etapa de la modernización tecnológica con una gran entrega y un esfuerzo profesional admirable, que supo hacer compatibles con su continua presencia en los foros culturales, participando en numerosos cursos, debates, mesas redondas, etc., a los que extendía su maestría periodística demostrada en el querido diario católico. ■



# Unas entrevistas informales, en Montepíncipe y Claudio Coello

## LOS ALUMNOS OPINAN



Con el fin de pulsar el ambiente y conocer las opiniones de los alumnos del CEU en los diversos centros de la Fundación San Pablo, varios redactores de este BOLETIN nos desplazamos a los Colegios San Pablo-CEU de Montepíncipe y de Claudio Coello para realizar un sondeo de carácter totalmente informal, en el que los alumnos escogidos al azar contestaron a unas cuantas preguntas que les formu-

lamos. El resultado de esas entrevistas que, insistimos, no revisten ningún alcance científico ni suponen un verdadero estado de opinión, lo ofrecemos íntegramente, tal y como fueron grabadas por nuestros redactores. Hacemos constar que el día elegido fue uno de los últimos del curso, cuando la mayoría de los alumnos se encontraba realizando los exámenes finales y estaban notoriamente inquietos.

**E**N primer lugar nos dirigimos a un reducido grupo de chicos que jugaban con un balón en un campo de baloncesto del Colegio de Montepíncipe.

—¿De qué curso sois?

—De octavo de EGB.

—¿Qué echáis de menos en el Colegio?

—Más campos de deporte, pues los que hay son insuficientes.

—¿Venís todos los alumnos en el recreo a estos campos?

—No, los pequeños van a esos patios con alambradas, los de arena. Nosotros nos repartimos los campos de fútbol y baloncesto.

—¿Qué tal se juega ahí al fútbol?

—Deberían marcar la separación entre los dos campos de fútbol, porque no se juega bien así. Sin querer, nos mezclamos con los que juegan en el otro terreno.

—Pasando a otro tema, ¿qué asignaturas son las más difíciles para vosotros?

—Lengua y también Matemáticas. La más fácil es Historia.

—¿Por qué?

—La profesora de Lengua habla muy deprisa y nos dice: «Para mañana, estudiad esto», y así resulta más difícil.

Se acerca en ese momento otro grupo de niños, a los que abordamos.

—¿Cómo os llamáis vosotros?

—Pedro Ledesma... Mariano Campos... Pedro Tonda.

—¿El de los chocolates?

—Ese es mi abuelo.

—¿Dónde vivís vosotros?

—Yo aquí, en Montepíncipe; muchos de nosotros vivimos en esta urbanización.

—Eso es una ventaja, ¿no?

—¡Qué va! Los otros, si no han hecho los deberes, los terminan en el autobús.

En ese instante, varias niñas se unen al grupo.



—¿Sois también de octavo?

—No, de 6.º E.

—¿Nos decís cómo os llamáis?

—Beatriz Barrado... Teresa Bronchalo...

—¿Qué echáis de menos aquí?

—Yo echo de menos a Juan. Se fue a Jaén. Fue dos años tutor nuestro. Nos daba Lengua y Plástica y, un año, Naturales.

—Y, aparte de Juan, ¿qué os falta?

—Una piscina. Decían que iban a hacerla aquí mismo.

—(Interrumpe otra de las niñas). Lo que deberían hacer es, en vez de decir,

hacerla ya. Y el Polideportivo no lo terminan nunca.

—¿Qué asignatura te gusta más?

—A mi, Plástica; me gusta pintar. La que se me da peor es Matemáticas. Y el profesor es un «buitre», como él nos dice a nosotros.

—¿Es la que más suspenden?

—No; las que más suspenden son Historia y Lengua.

—¿Dónde está el resto de vuestro curso?

—Están haciendo examen final de Gimnasia. Es que nosotras hemos aprobado por curso.

Nos aproximamos al teatro al aire libre, donde bastantes niños realizan unos ejercicios, dirigidos por una profesora. Hablamos con unos que están sentados en las gradas.

—Vosotros ¿qué hacéis aquí?

—Esperamos a que salgan los que están ensayando, para entrar nosotros.

—¿Qué vais a hacer?

—Tocar la flauta. Somos una orquesta y vamos a actuar en la fiesta del Colegio.

—¿De qué curso sois?

—De 5.º, de varios grupos de 5.º

—¿Qué es lo que más os gusta del Colegio?

—Ir a Gimnasia. Lo que menos, que no haya baños suficientes ni grifos de agua en nuestro campo de recreo. Y no nos dejan salir de allí a beber agua ni entrar en nuestro pabellón durante el recreo.

—A ver, ¿queréis decirnos vuestros nombres?



—Javier Manrique de Lara... Fernando Ratón... Alvaro Gutiérrez. Somos de 5.º C.

—¿Qué asignaturas son vuestras preferidas?

—La que más, Matemáticas, que nos da Teresa. La que menos, Lenguaje, que nos da el «Pitu». Le llamamos Pitufo porque es bajito.

—Y vosotros. ¿sois también de 5.º C?

—No; somos de 5.º B, b de buenos.

—¿Qué asignatura preferís?

—Los deportes. Nos gusta jugar al fútbol.

—¿Tenéis tiempo suficiente y terrenos libres para hacer deporte?

—De sobra. Pero no sólo con el profesor, porque preferimos jugar al fútbol.

—¿Qué queréis ser de mayores; lo habéis pensado?

—Yo, futbolista... Director general... Biólogo... Botánico... Yo, ingeniero naval.

—¿Por qué ingeniero naval?

—Porque mi padre lo es.

—Yo, ingeniero de minas, porque mi padre tiene muchas minas.

Luego nos vamos al bar, que está ocupado por chicos y chicas mayores, que se muestran reacios a contestar a nuestras preguntas. Al fin, convencemos a algunas.

—Me llamo Maribel Zuil y soy de 3.º de BUP.

—Del Colegio, ¿qué es lo que más te agrada?



—La gente, y lo que menos la Física.

—¿Qué vas a estudiar después?

—Yo pienso hacer Medicina, si me dejan.

A Margarita García, que está a su lado, lo que más le gusta —según nos dice— es el bar y, lo que menos, los exámenes. Quiere estudiar Música, piano concretamente. Mamen Méndez, de 2.º de BUP, siente predilección por las Ciencias y cree que los profesores exigen demasiado. Un muchacho, en plan pasota, dice que lleva siete años en el CEU y está tan cansado que «el año que viene me voy». Se queja de los profesores:

—Lo que pasa es que ayudan poco a los que llevamos mucho tiempo aquí.

Parece que algunos ya están dispuestos a hablar. Otro chico, que declara su preferencia por la Biología y el Dibujo, se lamenta de que no haya equipos de deportes ni participen en competiciones fuera del Colegio. «Hubo equipos hace dos años, pero ya no».

Llegan varios de 3.º de BUP de un examen y comentan que tienen otro a las 12. Se unen a los que están con nosotros. Cristina afirma que «los profesores no se preocupan suficientemente

de nosotros». Un compañero de ella, que piensa estudiar idiomas, critica que no se puede elegir entre Religión y Ética. Estima que el nivel de enseñanza es bueno pero «hay profesores muy serios que no se enrollan con los alumnos».

—¿Cuántos vais a seguir una carrera en el CEU?

—Pocos. Lucio y algunos más, cuatro o cinco.

Hay algunos alumnos de 2.º de BUP por allí. Dicen que los otros son adictos al bar. Les preguntamos por los de COU, pero resulta que ya han terminado el curso y no van al Colegio. Están a la espera de los exámenes de Selectividad.

—¿Qué tal os lleváis con los profesores?

—La relación con ellos es muy buena. Todo normal.

—¿Qué pensáis hacer después?

—La carrera militar... Mi padre es militar.

—Económicas, pero no sé dónde la haré.

—Yo, Medicina.

Salimos nuevamente a los patios de recreo, donde hay ya mucha gente, y nos acercamos a unas niñas, que son de 7.º B.

—¿Cuántos años lleváis en este centro?

—Yo estoy desde 4.º, antes estaba en el LAE. Este me gusta más: los profesores enseñan mejor y me gusta más el ambiente y los compañeros.

—(Otra) Yo llevo siete años, desde que empecé la EGB.

La asignatura preferida es Sociales. La Lengua no les va. Religión «no me gusta —dice una— pues el profe se enrolla mucho».

Todas, menos una, viven cerca del Colegio. La que no, viene de Puerta de Hierro, y confiesa que el autobús no se le hace pesado: «Lo pasamos bien en los tres cuartos de hora que tardamos».





—¿Hacéis mucho deporte aquí?

—Sí. Formamos equipos de unas contra otras. Yo —dice la que lleva la voz cantante— juego en la Liga de Puelo de baloncesto.

Quieren que les preguntemos a ellas, unas niñas de 5.º E. Dicen que lo que menos les gusta son las clases y, lo que más, el recreo. Echan de menos la piscina y desearían que fuera cubierta, para el invierno. Dicen que no les gusta la comida del Colegio «Yo traigo botadillos»... «Yo como, sin embargo, en el cole».

Cuando ya nos íbamos hacia el coche, para trasladarnos a Claudio Coello, hablamos con dos niñas de 2.º de BUP. También nos resaltan, como sus compañeros, que la relación profesor-alumno es buena. Creen que deberían hacer más gimnasia y deportes. Una de ellas nos hizo sonreír: «Tendría que haber más clases de Religión... para cantar».

\* \* \*

En Claudio Coello, a falta de espacios abiertos, nos metemos en las clases semivacías, aprovechando el momento de descanso. Les explicamos nuestras intenciones y les enseñamos ejemplares del BOLETIN, que los alumnos hojean demostrando que no conocen la existencia de esta publicación.

—Lo que más me gusta de este Colegio es que tengamos tanta libertad. Te sientes como persona adulta y no como en los Colegios que estuve antes. Vengo este año por primera vez. Estuve anteriormente en el Kostka.

—A mí me agrada mucho el ambiente, la relación con la gente, aunque el edificio es demasiado pequeño y estamos como muy juntos. Y faltan zonas verdes.

—¿Qué vais a estudiar después del COU? ¿Lo haréis en el CEU?

—Arquitectura, en la Escuela, porque no quiero partir la carrera y tener que irme después de hacer algún curso en el CEU.

—Yo voy a hacer Empresariales en el CEU.

—Y yo, Económicas, pero todavía no sé dónde. Ya llevo cuatro años en el CEU.

—¿Qué porcentaje creéis que seguirá estudiando en el CEU?

—De los de Letras, más del 50 por ciento se queda en el CEU. De Ciencias, menos, porque el CEU tiene pocas carreras de Ciencias.

Salimos charlando al pasillo y abordamos a varias chicas que llegan para entrar en clase. Con prisas, nos contestan rápidamente.

—Yo voy a estudiar Filología Inglesa... En la Facultad, porque en el CEU no hay.

—Quiero hacer Ciencias de la Educación. Sí, en el CEU.

—¿Qué os ha parecido el curso que estáis terminando?

—Yo creo que la gente está muy contenta.



—El nivel de profesorado es muy bueno.

—Pues a mí lo que no me ha gustado es que los profesores exijan tanto.

—Yo pienso hacer Derecho, en el CEU. Y di que a mí me gusta todo en este Colegio.

Entramos en un aula donde sólo hay cinco chicas que, al principio, andan remisas en atendernos. Luego, cuando entran varios compañeros suyos, la conversación se generaliza.

—Mirad. Aquí hay más de treinta grupos de COU. Y hay de todo. A nosotros nos ha debido tocar lo malo. Entre los profesores, unos vienen y otros, no. Los hay muy informales.

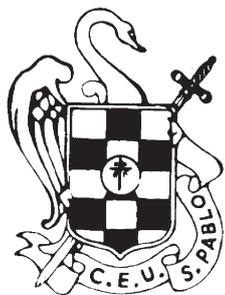
—Bueno, bueno... Yo he estado once años en otro colegio y en éste hay mucho mejor ambiente, y más libertad. Y los profesores no faltan tanto...

—Lo que más me gusta de Claudio Coello son las chicas. En serio. Y lo que menos, la estructura del edificio.

—Hay demasiadas horas de clase. En el curso anterior llegamos a tener hasta seis horas seguidas. Es una barbaridad.

Como llegó el profesor a dar clase, decidimos irnos, pero todavía pudimos hablar con algunos alumnos en la puerta del edificio. Casi todos ellos tenían la ilusión de cursar Medicina en el CEU, siempre que la nota de Selectividad se lo permitiera. La excepción era una chica, que hará Derecho. «Es que ellos son de Ciencias; yo soy de Mixtas»... Menos mal que nos explicaron lo que es eso. ■





**Colegio Universitario San Pablo - CEU de Madrid**

## **Imposición de becas y entrega de premios**

**C**ON motivo de la clausura del curso académico 1982/83, se han celebrado diversos actos en el Colegio Universitario San Pablo-CEU de Madrid, entre los que destacan la imposición de las tradicionales becas a los alumnos que han terminado sus estudios en el Centro y la entrega de premios a los futuros periodistas que se han distinguido en la confección de los periódicos murales de prácticas.

En el curso académico recientemente cerrado han concluido sus carreras en el Colegio un total de cuatrocientos seis alumnos, repartidos de la siguiente manera: Derecho, 350; Psicología, 30 y Ciencias de la Información (Rama de Periodismo), 26. Todos ellos han cursado los cinco años de la Licenciatura en el CEU, que imparte esas enseñanzas íntegramente, a diferencia de las demás carreras, de las que tan sólo se cursan los tres primeros años, siguiendo la normativa legal vigente para los Colegios Universitarios.

El director del Colegio, José T. Raga Gil, que presidía los actos, pronunció unas sentidas palabras de despedida a estos alumnos que ahora han alcanza-

do el título de licenciado tras una larga estancia en nuestras aulas, y les instó a permanecer ligados a la Institución a través de la Asociación de Antiguos Alumnos.

El Aula Magna se honraba ese día con la presencia de numerosos familiares de los recién graduados, quienes, tras la ceremonia de imposición de becas, departieron en el agradable «vino español» ofrecido por el Centro.

El segundo de los actos que aquí reseñamos tuvo un carácter más íntimo, reducido a los estudiantes de Periodis-

mo que han participado a lo largo del curso en la elaboración de los diarios de prácticas. Se repartieron diversos galardones a los equipos de redacción y a los trabajos de índole personal que, a juicio de un grupo de profesores designado al efecto, habían alcanzado el más alto nivel de calidad. El jurado subrayó la difícil selección efectuada, dado el interés y el esfuerzo que los diferentes grupos habían volcado en la realización de esos periódicos.

Se han publicado un total de cuarenta y cinco diarios, por los alumnos de los tres primeros cursos, durante los



*Dos aspectos del Aula Magna del Colegio Universitario durante el acto de imposición de becas a los alumnos que terminaron sus carreras.*

meses de enero a mayo. Además del diploma acreditativo de la participación en esta tarea, los premiados se repartieron lotes de libros adjudicados al «Mejor trabajo en equipo», «Mejor presentación periodística», «Mejor Pluma», «Mejor editorial» y «Mejor dibujante». Obtuvieron esas distinciones los equipos de redacción del «Diario 3», de tercer curso; de «Bajo Sospecha», de primer curso; Carlos Fresneda como autor del mejor artículo; Orestes Serrano, que escribió el editorial premiado, y Gregorio González, «Goyo», inventor de los «monos» más celebrados. ■

## Clausura de curso en el Colegio de Murcia



# Los alumnos acaparan los premios a la creatividad

**E**N Molina de Segura (Murcia), el Colegio San Pablo-CEU sigue, como en años anteriores, acaparando los premios a la Creatividad instituidos por la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, que ya van por su séptima edición.

En la modalidad de Mecánica Recreativa, el primer premio fue para José Alejandro Virgili, de 6.º curso de EGB; el premio Ministerio de Cultura se lo adjudicó José Manuel Jiménez, y el del Ayuntamiento de Molina fue concedido a Fina Ruíz y Mari Carmen Ramón, todos de sexto curso igualmente.

Se celebró la clausura del curso académico 82/83 con la sala totalmente llena de público, como se puede ver en las fotos. Habló en primer lugar el director del Colegio, Adolfo López Hidalgo, que se refirió a las efemérides del cincuentenario de la creación del CEU, con palabras de recuerdo y homenaje para las figuras de don Angel Herrera-Oria, presidente entonces de la Asociación Católica de Propagandistas y luego cardenal, y de don Fernando Martín Sánchez-Juliá, pilares básicos del impulso inicial de la Institución, que, con el concurso de más de dos mil educadores, ha formado en el

humanismo cristiano y el espíritu liberal a cerca de cien mil españoles. Agradeció, en la persona de Abelardo Algora, presidente de la Fundación San Pablo-CEU, los esfuerzos de todos cuantos en el momento presente continúan hacia el futuro tan fecunda tarea.

El acto continuó con la lectura de la Memoria de Actividades del curso; la imposición de insignias de la Fundación al personal con cinco años de servicio, que en esta ocasión fueron M.ª Dolores Hernández Mondéjar, Adoración Corchón Martínez, José Méndez Serrano, Ana Palacios Andrés, Consuelo García Prieto, Carmen Cano García y Concepción Moreno Martínez; la entrega de recuerdos a los padres de alumnos que colaboran en las actividades del Centro, con una distinción especial para don Fermín Gallego González, por su valiosa labor al frente de la Asociación de Padres de Alumnos; la imposición de becas a los alumnos de la quinta promoción; el reparto de trofeos y recompensas a los destacados en actividades deportivas y culturales, y la proclamación de Carlos Rodríguez, de 8.º de EGB, como vencedor del premio «Mens sana». Finalmente, se sirvió una copa de vino español. ■



En Pintura, el jurado no concedió los tres primeros premios, pero otorgó el del Ayuntamiento de Molina a María Elvira Cutilla Agueda; el del Ministerio de Cultura a María José Dólera Lorente y el de la Consejería de Educación a Francisco Ribera Pérez, todos ellos alumnos del CEU. El importe de los premios en metálico fue repartido en acrésits, al haber suprimido los principales, y recayeron en María Luisa Marín, Joaquín Serna, Adelina Fernández, José Rubio, Lara Normington, Beatriz Cuadrillero y Joaquín Yagües, igualmente estudiantes de octavo de EGB del Colegio San Pablo-CEU.



El salón de actos del Colegio, en la clausura del curso académico 1982/83.



## Instituto de Estudios Superiores San Pablo-CEU

# Relación de actividades para el próximo curso 83/84

Durante el próximo curso escolar 1983/84, el Instituto de Estudios Superiores de Madrid tiene previsto impartir las enseñanzas, cursos, seminarios y prepa-

ración de oposiciones que se detallan a continuación:

### I. ENSEÑANZAS PERMANENTES

#### Escuela Superior de Comunidades Europeas (ESCE)

##### a) Master en Comunidades Europeas (294 horas lectivas)

Período: octubre - junio

Ramas: Económica y Jurídica

Director: D. Carlos Fernández-Lerga Garralda

##### b) Cursos monográficos (de 25 a 50 horas lectivas)

###### 1. Superior de Financiación

Director: D. José Luis Sánchez Fdez-Valderrama

Colaboración: Diversas entidades financieras

###### 2. Superior de Exportación

Director: D. Santiago Eguidazu

Colaboración: Instituto Nacional de Fomento de la Exportación, SERCOBE y TECNIBERIA

###### 3. Evaluación de Proyectos

Director: D. Luis Marco Bordetas

Colaboración: INFE, CEPAL y TECNIBERIA

###### 4. El seguro ante la CEE

Director: D. Javier Tirado

Colaboración: UNESPA

###### 5. El Impuesto sobre el Valor Añadido

Director: D. Jorge Segrelles

Colaboración: Arthur Andersen

###### 6. Las Cajas de Ahorro ante la CEE

Director: D. Enrique Castelló

Colaboración: CECA

##### 7. La política agrícola común

Director: D. Juan Pablo López de Silanes

Colaboración: M.º de Agricultura, Pesca y Alimentación

##### 8. La Industria de la construcción ante la CEE

Director: D. Antonio Cendán

Colaboración: Confederación Nacional de la Construcción

##### 9. La política comunitaria de transporte marítimo

Director: D. Lorenzo González Alonso

Colaboración: ANAVE

##### 10. La política social comunitaria

Director: D. Juan Antonio Peredo

Colaboración: M.º de Trabajo y S. Social

##### 11. La banca oficial en Europa

Director: D. Jesús Balaguer

Colaboración: Instituto de Crédito Oficial

##### 12. La financiación internacional de la empresa

Director: D. Joaquín Cayuela Vergés

Colaboración: Asociación Española de Ejecutivos de Finanzas

##### 13. Incidencia del ingreso en la CEE. Problemática

##### c) Seminarios (unas 4 horas lectivas)

###### 1. La reforma de las Comunidades

Seminario internacional como inauguración del Curso

Ponentes:

Barón Snois - Presidente europeo de la LECE

D. José M.º de Areilza - Ex presidente del Consejo de Europa



- D. Jurgen B. Donges - Vicepresidente del Instituto de Economía Mundial de Kiel  
D. Eduardo Punset - Ex ministro para las Relaciones con la CEE.  
D. Manuel Marín - Secretario de Estado para las Relaciones con la CEE
2. *El mercado hipotecario*  
Director: D. Jesús Balaguer  
Colaboración: Banco Hipotecario de España
  3. *La empresa pública en la CEE*  
Director: D. Joaquín Cayuela Vergés  
Colaboración: Fundación Empresa Pública
  4. *La función pública europea*  
Director: D. Jean Claude Eeckhout  
Colaboración: Comisión de las Comunidades Europeas
  5. *Derecho europeo de patentes*  
Director: D. Alberto Bercowitz  
Colaboración: CDTI
  6. *Derecho de competencia en la CEE*  
Director: D. Carlos Fdez.-Lerga Garralda  
Colaboración: Servicio de Defensa de la Competencia
  7. *La banca central en Europa*  
Director: D. Angel Luis López Roa  
Colaboración: Banco de España
  8. *El sistema monetario europeo*  
Director: D. Santiago Eguidazu  
Colaboración: Banco de España
  9. *La política regional Comunitaria*  
Director D. Gonzalo Sáenz de Buruaga  
Colaboración: Asociación Española de Ciencia Regional

## II. CURSOS

1. *Auditoría general: una necesidad ante la CEE* (180 horas)  
Director: D. Gabriel Muinelo, Economista, Jefe de Auditoría del Servicio Central de Filiales y participados de la CTNE, Censor Jurado de Cuentas, Miembro del Institut of Internal Auditors.  
Con la colaboración de Price Waterhouse y Touche Ross
2. *Curso Práctico sobre procedimientos jurídicos* (clases de lunes a jueves durante 3 meses para Licenciados en Derecho)  
Director: D. José Tomé Paulé. Dr. en Derecho, Secretario Judicial, Profesor Adjunto Numerario de Derecho Procesal. Profesor del CEU.  
Profesorado: D. Mariano Muñoz de Dios. Dr. en Derecho, Notario, Profesor Adjunto Numerario de Derecho Civil, Profesor del CEU.  
D. Francisco Martínez Moscardó. Dr. en Derecho, Secretario Judicial, Profesor del CEU.  
D. Miguel Angel Vegas Valiente. Magistrado, Juez de Instrucción.
3. *Curso sobre el Plan General de Ordenación Urbana de Madrid* (duración: 27 horas)  
Bajo la supervisión de D. Iñigo Cavero.  
En colaboración con la Cámara de Comercio e Industria de Madrid.

## III. OPOSICIONES

- Jueces y Secretarios Judiciales.
- Inspectores Financieros y Tributarios.
- T.A.C.
- Notarías.
- Cuerpo Diplomático.

# Conquistar la sociedad

Por J. L. de SIMON TOBALINA

Medio año de gobierno socialista no es bastante para formular un juicio definitivo sobre el influjo que la ideología y la actuación del partido en el poder ejerce en la vida social española, ni para saber si las consecuencias de una etapa —no menor al transcurso de una legislatura— de ocupación de los mandos del Estado por el aludido partido resultará positiva o negativa para el país. Los aspectos a considerar son múltiples: la orientación de la legisla-

ción, la relación entre autoridad y libertad, el impulso dado al desarrollo económico, el nivel cultural alcanzado, el acierto o desacierto de la política exterior, la potenciación de las Fuerzas Armadas, la eficacia de la reforma de la Administración Pública, etc. Es pronto, efectivamente, para juzgar las ventajas y los inconvenientes del paso por el poder del partido socialista.

**T**AL vez sea, en cambio, momento adecuado para hacer algunas reflexiones sobre el cambio social que puede producir un equipo gobernante y sobre el margen de actuación eficaz que conservan siempre fuerzas sociales independientes del Poder Ejecutivo, aún en el caso de que sólo muy débilmente estén representadas en el Parlamento. La Iglesia —o, tal vez, las Iglesias—, las corporaciones sociales, económicas, culturales y profesionales, el Ejército, la Prensa y demás medios de comunicación social, los cuerpos de funcionarios públicos... ejercen en todos los países gran influjo sobre la ética del pueblo en su sentido más orgánico, y sería necio atribuir todo el mérito o cargar toda la responsabilidad, por el cariz favorable o adverso de los acontecimientos, a los gobernantes.

Los cambios en el gobierno del Estado suelen ir precedidos en todas partes de promesas de bienestar, de mejoramiento de la situación económica, de disminución del paro, de fomento de las fuentes de riqueza, de elevación del nivel cultural, de afianzamiento de las libertades públicas, etc., que la realidad se encarga pronto de desmentir e incluso de arrojar saldos negativos. Sería injusto culpar exclusivamente a los gobernantes excluyendo de responsabilidad a los gobernados.

Los «hombres selectos con capacidad de dirección» a que, en tiempos pretéritos, tantas veces se ha aludido, deben tener siempre presente en su ánimo que si bien es lícito, y aun deseable, aspirar a ocupar puestos de go-

bierno, no deben renunciar nunca, por alejados que estén de los mismos, a conquistar la sociedad con su buen ejemplo, con su autoridad moral y con la demostración constante de su amor al prójimo en cumplimiento del mandamiento nuevo de la ley cristiana. El partido en el poder tiene una robusta suma de facultades y de medios coercitivos para conducir al pueblo hacia unos determinados objetivos, pero no puede nunca vencer del todo resistencias sociales a soluciones políticas que ofendan su ética, ni impedir que realice fines arraigados en sus costumbres y en su idiosincrasia. La Universidad, la Prensa, el ejercicio sabio y prudente de los derechos de reunión y asociación, la actuación constante, en fin, de todos los medios reconocidos como lícitos en el ordenamiento jurídico de un régimen democrático, permitirán siempre a los mejores y a los más esforzados ejercer un gran influjo social, al que serán sensibles, al fin, incluso los propios gobernantes. Quien adquiere prestigio social termina siempre por hacerse respetar hasta por sus propios adversarios ideológicos.

Conviene, por otra parte, no olvidar que las luchas ideológicas que durante el siglo XIX se han ventilado tantas veces en las barricadas, y han desatado revoluciones y guerras civiles, no se plantean ya, en países cuyos habitantes gozan de alguna educación cívica, con la crudeza —y rudeza— de antaño. Y ello por una doble razón. En primer lugar, porque las ideologías, aún las más opuestas, de los distintos partidos que se mueven dentro de cauces constitucionales inspirados en princi-

pios liberales y democráticos, han suavizado su incompatibilidad radical al aceptar mutuas concesiones, tendentes a crear un clima de paz y de armonía. Buena prueba de esto es la Convención Europea de los Derechos del Hombre, respetada por todos los partidos —incluso el comunista— representados en el Parlamento europeo, que incluye, entre otros, el derecho de los padres a elegir los educadores de sus hijos, que tanto ha contribuido a la pacífica convivencia de ciudadanos de las más diversas concepciones políticas.

Y, en segundo lugar, porque las exigencias de la técnica —imprescindible para resolver acuciantes problemas del mundo actual— conllevan transacciones y suscitan la intervención de tecnócratas que se interponen —no siempre para bien— entre los más tenaces adversarios ideológicos y atemperan las luchas partidistas.

La experiencia demuestra que el egoísmo extremo de quienes acumulan la mayor parte de las riquezas de un país, y la apelación revolucionaria a la violencia de los desposeídos de ellas, son los factores que hacen imposible la vida civil y no «la natural variedad de las opiniones políticas», para usar la feliz expresión de Pío XII. Allí donde se ha alcanzado un grado satisfactorio de justicia social, la paz social es una realidad, aunque no absoluta, porque en esta vida ningún bien es absoluto. Y en ese ambiente de paz, todos pueden contribuir al Bien Común y luchar lícita y pacíficamente para conquistar la sociedad. ■

---

---

Los que no oyeron al Papa...

# Vale más ser más que tener más

Por L. de O.

OPINION

Preocupado por la juventud, he espigado unos cuantos pensamientos del inmenso tesoro de doctrina, de orientación y fundamento cristiano de la existencia que nos dejó el Papa en su visita a España. La primera impresión de la alocución pastoral de Juan Pablo II a los jóvenes en el Estadio Bernabéu me causa, ¿por qué no decirlo?, un cierto desá-

nimo... porque pienso que los que allí le oían estaban predisuestos, por fervoroso seguimiento, a poner en práctica la formidable puesta en acción que constituía su arenga de lucha, para vencer y para superar el mal con el bien: el programa de las bienaventuranzas que Cristo propone.

**P**ERO hay muchos jóvenes y adolescentes que no pueden interpretar ese mensaje. En primer lugar, porque no estaban allí. Acaso aprovechaban la ausencia de las masas, que habían dejado las casas, los comercios y los coches vacíos por oír al Papa, para acentuar su marginación de delincuencia... O se mostraban indiferentes a la presencia del Papa, porque no sienten la llamada de la fe o no había en sus hogares interés por escuchar la palabra del Discípulo de Jesucristo.

Y es urgente llevarles el mensaje que, con profundas resonancias, dé respuesta a un interrogante dramático y viejo como la humanidad: ¿por qué existe el mal en el mundo? Esa pregunta angustia a aquellos que no saben que el trigo y la cizaña, la hierba buena y la mala han de crecer juntas hasta el día de la siega y de la recolección. Ese interrogante esteriliza, a veces, los nobles esfuerzos de los que quieren pacificar la tierra. Lo resuelven, con idealismos mesiánicos, los que asedian a la libertad.

Los que yo más conozco, porque me muevo entre marginados, saben de la falta de mínimo bienestar, de su falta de trabajo, de escuela, de salud; ven a su lado la enfermedad, la pobreza, el infortunio, la humillación; contemplan la injusta desigualdad, el desajuste en el reparto de los bienes de la Creación, de la renta del trabajo de la sociedad; ven su desnivelada posición social respecto a los demás, y la falta de cosas imprescindibles, aunque ellos, a su vez, adquieran otras supérfluas, por-

que en la inversión de valores de nuestra sociedad envidian, a través de la publicidad para el consumismo, lo que la sociedad del bienestar posee. Y sufren al desearlo. No tienen la reserva moral de reflexionar sobre la superación del mal con el bien, que el Papa ponía como lema.

Ellos no esperan su justicia en el Reino de Dios, que allanará las colinas y los valles en un futuro que se otea desde las Bienaventuranzas. Por ello, frente al mal que experimentan oprimidos, explotados, violentados, juzgados con apariencia de justicia, manipulados en nombre de la libertad, se dan a la droga alienante, al sexo exasperado, a la acción en espiral del terrorismo que les lleva a la inseguridad y a la desmoralización, a refugiarse en paraísos de evasión o de indiferentismo.

Las palabras de Juan Pablo II contestando a la pregunta «¿es solamente una promesa de futuro?», y que él mismo responde con la certeza de que está cerca, porque ha sido inaugurado con la muerte y resurrección de Cristo, y que en buena parte depende de nosotros los cristianos y discípulos de Jesús, nos llevan a un compromiso. Somos nosotros —dice—, bautizados y confirmados en Cristo, los llamados a acercar ese Reino, a hacerlo visible y actual en este mundo, como preparación a su establecimiento definitivo. Para ello, el Papa exige nuestro empeño personal, nuestro esfuerzo y conducta en concordancia con los preceptos del Señor. Se logra con nuestra fidelidad a su persona, con nuestra imi-

tación de su ejemplo, con nuestra dignidad moral.

Y al llegar aquí se hace esperanzador el mensaje. Porque la continuación de sus palabras nos da la clave de su solución. «Vencer al mal con el bien es liberarse de la esclavitud de una concepción materialista de la existencia, en la que vale más tener más que ser más. Cuando sabéis ser dignamente sencillos —dice a los jóvenes— en un mundo que paga cualquier precio al poder; limpios de corazón entre quien juzga solo en términos de sexo, de apariencia o de hipocresía; construyendo la paz en un mundo de violencia y de guerra. Cuando lucháis por la justicia ante la explotación del hombre por el hombre o de una nación por la otra, cuando con la misericordia generosa no buscáis la venganza sino que llegáis a amar al enemigo; cuando en medio del dolor y las dificultades no perdeis la esperanza en el bien y en el amor al hombre hermano. Entonces —dice— os convertís en transformadores eficaces y radicales del mundo, en constructores de la nueva civilización del amor, de la verdad y la justicia que Cristo trae como mensaje».

Y aquella impresión de desánimo se transforma en esperanza para mí, porque el mensaje de la buena nueva evangélica lo han de comprender los desposeídos, persuadidos de que en nuestras vidas **vale más ser más que tener más**, si los cristianos tenemos la fidelidad, la imitación del ejemplo del Maestro y la dignidad moral de vivir como realidad existencial las exigencias de justicia que proclama ese mensaje de Juan Pablo II a los jóvenes, esperanza de la Iglesia y de la sociedad. ■

# El cambio y la nueva democracia

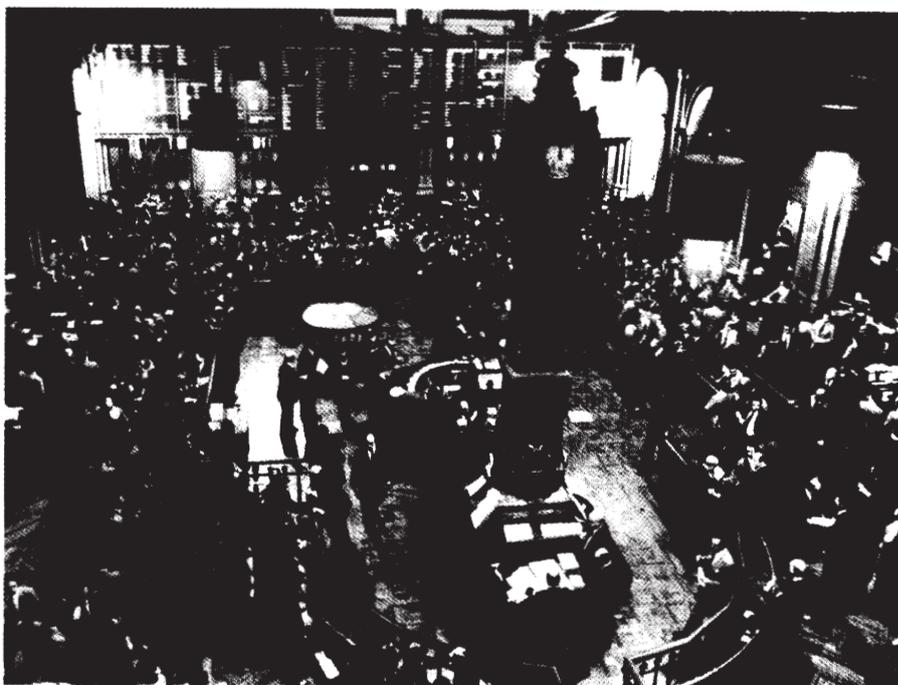
Por Carlos CONTRERAS

**La sociedad española asiste a un amplio proceso de reforma institucional, un cambio acelerado en todas sus corporaciones. Aunque la afirmación puede recordar a lema de campaña electoral de las pasadas generales, se trata en verdad de un CAMBIO espec-**

**tacular al que se incorporó nuestra sociedad coincidiendo prácticamente con los orígenes de la crisis económica mundial. Un proceso de reforma que no se ha iniciado ahora pero que se mantiene todavía abierto.**

**E**L hecho de iniciar un proyecto de cambio de tal envergadura justo en el momento en que las economías de nuestro entorno se estremecían con los primeros desajustes graves de la recesión, constituye un síntoma de mala fortuna. Se ha comentado en ocasiones que los períodos de «iniciación democrática» en nuestro país tienden a coincidir con profundas recesiones económicas internacionales... y la última experiencia, desde luego, confirmaría la tesis. Esta molesta coincidencia ha significado importantes inconvenientes en nuestro proceso de transición, pero puede reportar también algunas ventajas —derivadas fundamentalmente del «estímulo» que una situación de crisis implica para un período de reformas—.

Inconvenientes, sobre todo, porque los procesos de reformas políticas exigen con habitualidad un precio económico, y la contrapartida de una atención pública excesivamente sesgada en la cuestión política ha supuesto una factura desgraciadamente muy elevada para nuestra economía. Los peligros evidentes que representaba la travesía de la transición han impedido la dedicación y continuidad que la crisis exigía —y que muchos países le



*El salón de contratación de la Bolsa de Comercio de Madrid, cuyo «parquet» refleja la situación de nuestra economía.*

otorgaron, iniciando pronto su proceso de adaptación—.

En el caso español, la lentitud en la reacción de ajuste a los nuevos pará-

metros y las políticas más bien permisivas —cuando no compensatorias— que imponía la situación social, se trataba pronto en una economía diferencialmente afectada por la crisis.

La transición se adentraba en un doble compromiso: resolver y mejorar la situación coyuntural —muy afectada ya por la crisis— e iniciar una nueva andadura con objetivos a más largo plazo, y sin perder de vista el objetivo primordial: corregir paulatinamente los desequilibrios estructurales de nuestra economía. La supeditación del tema económico a las vicisitudes políticas del momento ha limitado ambos objetivos. El panorama coyuntural no ha confirmado finalmente ninguno de los esperanzados pronósticos de recuperación, manteniéndose como única alternativa de salvación la reactivación internacional... Y en el terreno estructural, a pesar del camino recorrido, el avance ha sido limitado. Y aunque se han abordado problemas de fondo —reforma fiscal, liberalización del sistema financiero, reconversión industrial...— la tarea está todavía muy retrasada.

En verdad, nuestros políticos en el poder no han podido sino correr desafortunadamente de un problema a otro con el extintor en la mano, sin sofocar completamente ningún incendio... y sin el menor plan coherente de actuación a largo plazo. Algo que tampoco les preocupa excesivamente, si consideramos que el horizonte temporal que suele contemplar la clase política no va mucho más lejos de las próximas elecciones.

La sociedad española está sufriendo hoy la **enfermedad del cambio**.

Una reforma como la emprendida —incluyendo un nuevo modelo político, y una reorganización del territorio nacional apoyada en el Estado de las autonomías —ha puesto al límite la capacidad de adaptación de nuestra sociedad, y el coste social cobrado por un cambio tan acelerado ha sido elevado.

El panorama de nuestro espectro político en los últimos años es revelador de este «shock» del cambio. La proliferación de multitud de pequeños partidos, la mayoría ya olvidados; la evolución de los partidos mayoritarios, con fuertes oscilaciones en su cuota electoral; la desaparición absoluta del partido de centro, que actuó como líder indiscutible durante la transición, y la emergente aparición de nuevas formaciones que ambicionan este espacio político, nos muestran un paisaje electoral casi volcánico.

El consenso dio paso al desencanto y éste de nuevo a la «esperanza del cam-

bio»... que se ha convertido en esperanza defraudada para algunos y sorpresa para casi todos. Los índices de participación han variado sustancialmente en cada enfrentamiento electoral... y el elector comienza a sentirse progresivamente menos representado. Una crisis de representación se extiende por todas las democracias y nuestro país no es una excepción.

La atención obsesiva concedida al tema político en nuestro país ha supuesto, como hemos comentado, dramáticos sacrificios económicos hasta el momento; sin embargo puede ocurrir que ofrezca desde ahora algunos resultados positivos. Después de todo, la crisis económica no se superará totalmente en tanto los problemas políticos no sean a su vez resueltos. Gran parte de las dificultades económicas que padecemos tienen su origen en problemas extraeconómicos; problemas políticos.

Nuestra sociedad, inmersa por completo en este proceso de cambio en todas sus estructuras, no puede dejar escapar la oportunidad. Puede y debe aprovechar esta ocasión de oro que le proporcionan las nuevas tecnologías y una sociedad progresivamente informatizada, para engancharse definitivamente en el tren de los países desarrollados: una oportunidad todavía al alcance de la mano.

La nueva democracia apoyada en una opinión pública informada y participativa a través de medios de comunicación cómodos, asequibles y transparentes, exige fuertes dosis de imaginación.

Y exige sobre todo, abandonar posturas democráticamente absoletas, relacionadas con algunos principios de la representación; y comprender un principio básico en las futuras sociedades: la diversidad y el respeto por las minorías.

**Es el momento de la esperanza**, pero nuestro país debe resolver antes cuestiones importantes. Quizá la más vital de todas ellas sea decidir cuál es el papel que desea otorgar nuestra sociedad a su sector público en el futuro. La respuesta encierra implicaciones muy importantes en los ámbitos más variados: el mundo de la educación, la universidad, la prensa y los medios de comunicación, el sistema financiero, la sanidad, la administración pública, el mundo empresarial...

Las épocas de crisis ofrecen excusas fáciles para el intervencionismo y dosis excesivas de éste representan un peligro para la libertad... Pero a su vez, enfrentarnos a nuevas tecnologías, nuevos monopolios y nuevas formas de control exige constatar la bondad del mercado libre en el proceso de asignación. ■

## Grupo de estudio de los Derechos Humanos

Se ha celebrado en el Colegio Mayor San Pablo el acto de presentación y primer acto público de un grupo de jóvenes alumnos de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU y de otros centros universitarios, que en la actualidad preparan estudios y trabajos sobre Derechos Humanos, empezando por la libertad de prensa y el aborto. Les presentó Abelardo Algora, que les exhortó a profundizar en el conocimiento del hombre.

**J**OSE María Vergara resumió los objetivos del grupo, pidiendo la colaboración de todos aquellos que, de uno u otro modo, puedan aportar sus conocimientos o su trabajo. Asimismo agradeció su desinteresada colaboración a la Asociación Católica de Propagandistas y especialmente a la labor realizada por Miguel Angel Davara, como promotor y director del grupo.

Manuel Alesanco abordó el tema de la libertad de prensa, haciendo una distinción entre ésta y el derecho a una información libre y veraz, señalando que esta última será el objeto de la investigación. Después del desarrollo de los puntos fundamentales del tema, aludió a los motivos del mismo: «Nuestros motivos son de diversa índole: primero como juristas, y luego como ciudadanos, lo que nos lleva a ser actores en lugar de espectadores».

Seguidamente, José Ignacio Tello expuso el tema del aborto. Su argumentación tuvo un carácter exclusivamente jurídico, refiriéndose de un modo especial al proyecto de despenalización parcial del aborto. En su análisis distinguió las tres causas que se contemplan en el mencionado proyecto: violación, siempre que medie denuncia; peligro para la vida o la salud de la madre, y malformación del feto.

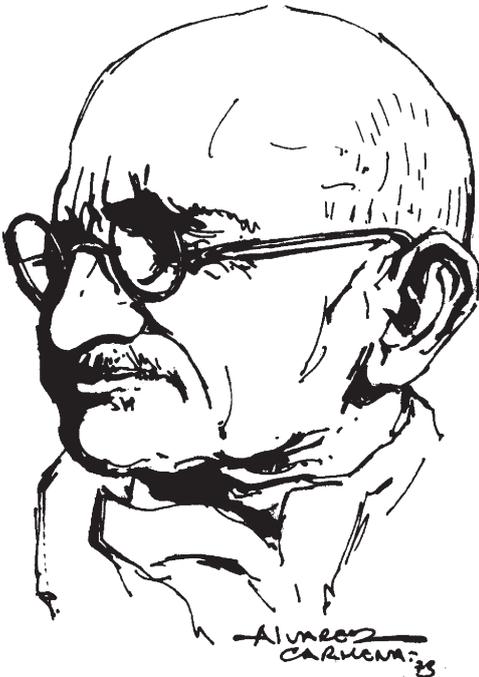
El ponente se mostró sumamente crítico ante el proyecto de despenalización parcial del aborto, al considerar que, de aprobarse, se conculcaría uno de los derechos fundamentales reconocidos en nuestra Constitución: el derecho a la vida.

Concluyó ofreciendo una posible solución al problema del aborto: la adopción. El acto finalizó con una charla-coloquio entre los asistentes. ■

## DERECHOS HUMANOS

Paz, libertad y justicia social compen

«OJO POR OJO Y... EL M.Y



los medios los que justifican el fin. La paz, en un principio, no era su objetivo directo; su fin último era la independencia de su pueblo. Pero una vez conseguida la independencia, el pueblo indio se desgasta en enfrentamientos intestinos. Gandhi, que había librado a su país de la cruel y casi inevitable experiencia de una guerra de independencia, se ve impelido a contemplar la masacre aún más reprobable de una guerra civil. Entonces la paz se convierte en fin y medio a la vez, y su ayuno inocuo será lo que logre poner fin a las violencias desatadas entre musulmanes e hindúes.

En la última década, Gandhi es reivindicado como bandera del pacifismo. Sin embargo, un repaso por su dilatada biografía (1869-

«Mientras los súbditos deban lealtad a un Estado, tendrán el deber inequívoco de acomodarse a los actos del Estado y concederle su apoyo»; con estas palabras justificaba su participación voluntaria en la guerra.

Y en 1918, acatando todavía el yugo británico, Gandhi se dedica a reclutar compatriotas indios para el ejército británico en plena Guerra Mundial, increpándoles en los siguientes términos: «Debemos tener la habilidad de defendernos nosotros mismos, esto es, la habilidad de llevar armas y utilizarlas». Aún en 1921, a la edad de 52 años, llegaba a escribir: «También con la independencia no vacilaría en aconsejar a quienes pueden manejar las armas que lo hagan y luchan por su país».

**E**L resonante éxito de crítica y público del film «Gandhi» vuelve a rescatar el mito del principal artífice de la independencia de la India. Beatificado en vida y muerte, aquí no nos interesa el Gandhi defensor de los valores espirituales ni la imagen tópica del hindú ingenuo con su rueda. Nos interesa el Gandhi defensor de los Derechos Humanos, que luchó contra discriminaciones, injusticias y opresiones, el Gandhi obstinado en conseguir la paz a través de la paz...

«La violencia engendra violencia, la paz engendra paz». Esta máxima resume bien claramente la concepción vital de Gandhi. Desnudando su figura de todo revestimiento mítico, minimizando cuanto se quiera sus indudables logros, no podrá negarse que Gandhi supo llevar a la práctica una filosofía de contenido ciertamente utópico pero que, poco a poco, se va abriendo paso en medio de un mundo convulsionado por la violencia: la lucha pacífica por la paz.

Gandhi da la vuelta a la aseveración maquiavélica: para él son



El Mahatma Gandhi, rodeado de discípulos, se dirige por radio, desde Bombay, al pueblo de la India, proclamando la no violencia.

1948) nos deja ver más de una laguna en su consagrado «apostolado de la no violencia». Así, por ejemplo, con 30 años —edad que quizás sobrepasa la media del contingente de jóvenes que en nuestros días reivindican posturas antibelicistas—, Gandhi se alista como voluntario con el ejército británico en la Guerra de los Boers.

Sin embargo, ya en 1892, en que se iniciara en la filosofía del «ahimsa» (no violencia), iría progresivamente fraguando en Gandhi esa vertiente pacifista que manifestaría en sus estancias en Sudáfrica. Es allí donde sufre en sus carnes las consecuencias del «apartheid», hecho que parece abrirle los ojos y hacerle ver hasta

# «...en la bandera tricolor del líder indio MUNDO QUEDARÁ CIEGO»

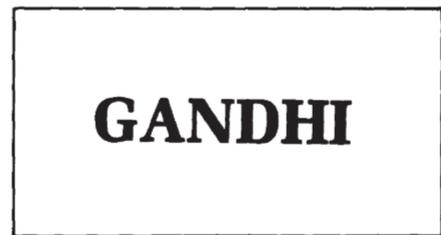
Por Carlos FRESNEDA

dónde llega la opresión del yugo británico en su país. Poco a poco, su admiración por el Imperio se va trocando en recelo y desconfianza. A partir de entonces consagra sus «acciones pasivas» a la reivindicación de la independencia y autodefinición de su pueblo.

Huelgas de ayuno y plegarias, hogueras públicas avivadas con tejidos y prendas fabricadas en Gran Bretaña, ayunos sistemáticos, marchas pacíficas... Sin proponérselo, Gandhi se ha convertido en uno de los principales teóricos de las técnicas actuales de oposición y resistencia pacífica. Las huelgas de hambre, marchas por la paz, encadenamientos simbólicos que llenan a diario las páginas de los periódicos son los mis-

Gandhi se ve defraudado por su propio pueblo. El, que había combatido todo tipo de discriminaciones: de los negros de Sudáfrica, de los parias e intocables —último escalafón de la división social por castas— en la India, de la subordinación de la mujer...; él, que había abogado por la igualdad de todo credo religioso, por la fraternal unión de cristianos, judíos, musulmanes e hindúes, se ve desbordado por una lucha fratricida sin cuartel. La guerra civil entre musulmanes e hindúes tiñe de sangre un proceso independentista hasta entonces rubricado con la «no violencia».

El acuerdo de separación entre el Pakistán y la India, que Gandhi



El Pandit Nehru, premier indio, en la ofrenda floral ante la tumba de Gandhi, en el primer aniversario del asesinato del líder.

mos procedimientos de Gandhi, aplicados a los nuevos tiempos.

Gandhi fue, al mismo tiempo, la principal baza con la que tanto los ingleses como los indios contaban para evitar una salida sangrienta al irreversible proceso de independencia. Pero una vez lograda la autonomía, a costa de largos ayunos y continuos encarcelamientos,

pretende evitar hasta el último momento, no logra poner freno a las pasiones desatadas. Y Gandhi inicia un nuevo ayuno que a punto estuvo de ser el último y decisivo. Su testarudez y obcecación, para muchos sus dos mayores defectos, se convierten en sus mejores armas; y musulmanes e hindúes, impresionados por la fuerza carismática de su «libertador», no es-

tán dispuestos a cargar sobre sus hombros la muerte del principal forjador de la autodeterminación de los dos pueblos. Y deciden poner fin al conflicto.

Y así, la paz se convierte en el mejor aliado de la paz. Ecologistas, pacifistas, objetores de conciencia al amparo de las nuevas generaciones reivindican a Gandhi como apóstol de la paz. Resistencia pasiva, no violencia frente a violencia, manos tendidas frente a pistolas cargadas, pétalos de flor frente a ráfagas de metralleta... son las alternativas que unos pocos «locos» —cada vez más— se atreven a proponer.

Llegados a este punto surge, inevitable, una pregunta: ¿resistencia pasiva hasta qué punto? Habitualmente, el pacifista dice: «No es humano matar». En consecuencia, se abstiene de la guerra. Hay quienes le contestan: «Prefiero matar a que me maten». A lo cual Gandhi contestaba: «No, yo prefiero que me maten».

Gandhi estaba predestinado a morir víctima de las balas de una violencia incongruente y descontrolada. ■

LEIDO PARA  
VOSOTROS

# «1984»

de GEORGE ORWELL

## EL FUTURO YA ESTA AQUI

La inminencia de 1984 es quizás la mejor excusa para aproximarnos a la lectura de una obra que marca un hito en la literatura de ciencia-ficción de la segunda mitad de nuestro siglo y cuyo título no es otro sino el guarismo que designa el próximo año.

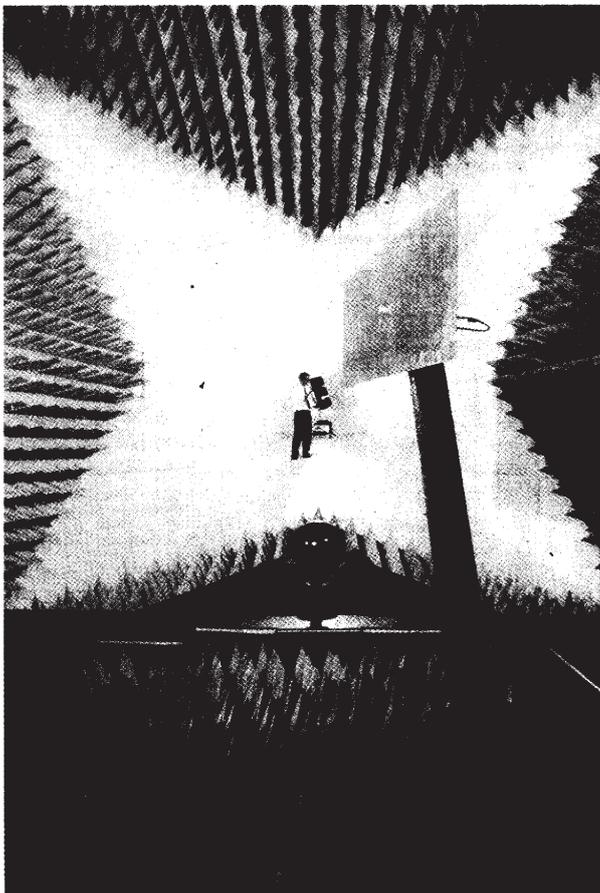
**A** PENAS quedan 100 días para entrar en 1984. Tres meses para el fatídico año que da título a la novela de George Orwell; y su ficción socio-política, escrita en 1950, se nos antoja inevitablemente real. Y lo peor para nosotros acaso no sea el cumplimiento de sus profecías sino la imposibilidad mental de reconocerlas una vez cumplidas, el no querer aceptar una realidad que nos asusta

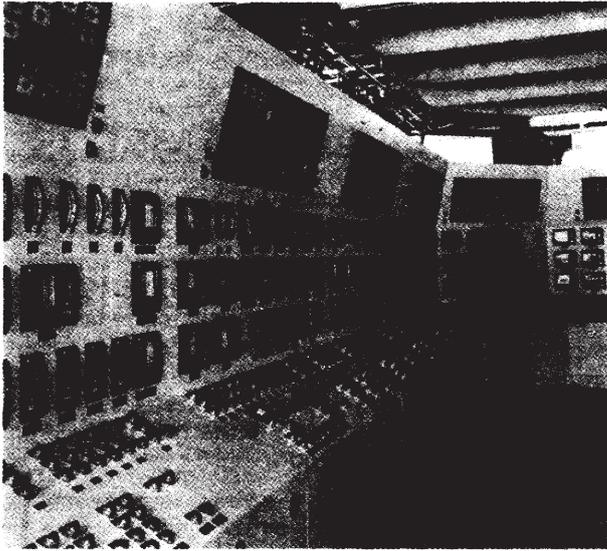
conforme se nos va imponiendo. En cierto modo, la moraleja que podemos extraer de «1984» es la necesidad de una reforma urgente para evitar un futuro caótico. Lamentablemente, el plazo que Orwell nos concede está próximo a vencer y la tan necesaria «reforma» apenas se vislumbra.

Orwell nos sitúa en un mundo dividido en tres macroestados: Eurasia,

Oceanía y Asia Occidental (que podrían fácilmente encontrar su debida correspondencia con las dos superpotencias actuales, la Unión Soviética y Estados Unidos, y en la esfera asiática con un liderazgo compartido entre India, China y Japón). La acción del relato transcurre en Londres, ciudad de Oceanía (área de influencia norteamericana), Estado que ha evolucionado hacia un neotalitarismo bajo los principios del «Ingsoc» —versión occidental del comunismo eurasiático—.

El Estado trata denodadamente de elaborar un nuevo idioma, la «neolengua», que se ajuste y sincretice al mismo tiempo los dogmas del «Ingsoc». La «neolengua» habrá de asumir plenamente un nuevo concepto filosófico y vital, el «doblepensar»: «saber y no saber; hallarse consciente de lo que es realmente verdad mientras se dicen mentiras cuidadosamente elaboradas; sostener simultáneamente dos opiniones sabiendo que son contradictorias y, sin embargo, creer en ambas; emplear la lógica contra la lógica; repudiar la moralidad mientras se recurre a ella...». El ciudadano de Oceanía habrá de tener perfectamente asimilado que «dos y dos son cinco, aunque sé que son cuatro; el partido impone la primera solución, que es un absurdo, pero yo —como ciudadano— he de aceptarla aún sabiendo, al mismo tiempo, que no es así». De esta forma, todo el sistema está montado en torno a una gran mentira, la gran mentira. Así, el Ministerio de la Verdad se ocupará permanentemente de la falsificación de la historia, de construir un nuevo pasado bajo los designios del partido; el Ministerio del Amor se dedicará a la vigilancia perpetua del individuo a través de las «telepantallas» y La Policía del Pensamiento, a torturar y «vaporizar» a los rebeldes y a fo-





mentar el odio a un enemigo común; el Ministerio de la Abundancia tendrá por objeto el racionar la pobreza entre el pueblo mientras los privilegiados miembros del partido viven del lujo de la producción sobrante...

Incluso los eslógans que se convierten en el catecismo de los habitantes de Oceanía están imbuidos de esa filosofía del «doblepensar»:

«La Guerra es la Paz.  
La Libertad es la Esclavitud.  
La Ignorancia es la Fuerza».

(Llegados a este punto cabe plantearse qué se esconde bajo el pleonismo de «democracia popular», al uso en los países satélites de la URSS, y cuál, si no este esquema tan clarívidamente sistematizado por Orwell, es la base conceptual que sostiene el entramado soviético).

La sociedad de «1984» está estratificada en tres niveles: miembros del Partido Interior, miembros del Partido Exterior y proletarios. Los primeros son el cerebro del sistema, los segundos son las manos que obedecen (o que espontáneamente se rebelan, como en el caso del protagonista) y los terceros son los «felices ignorantes», a los que se les permite cierta libertad de acción (ya que en su nivel intelectual no cabe hablar de una libertad de pensamiento). Los proletarios pueden entregarse a una promiscuidad más o menos tolerada por el Partido; los miembros de éste, en cambio, sufren el veto del goce sexual porque puede encubrir amor y desviarles de la única adoración posible: la del Partido y el Gran Hermano.

Todo está atado y bien atado. La figura del Gran Hermano no es sino la del dictador carismático que inventa el Partido para canalizar las emociones de los ciudadanos. Todo un impresionante despliegue de sistemas propagandísticos actúan en este sentido. Se hace necesario, a su vez, inventar un enemigo que sirva para aglutinar los

valores nacionales en su contra, que pueda suscitar una identificación artificial en base a encontrar un «anti» común: por eso se vive —o se hace creer que se vive— en permanente estado de guerra con una potencia extranjera. Y en el interior, para prevenir la subversión, se canaliza el odio común contra una figura que encarna los valores antitotalitarios —nuevo recurso propagandístico del partido para disuadir los ideales de los «últimos románticos»—.

El Partido no regateará esfuerzos para «vaporizar» a los «rebeldes sin causa», aquellos que piensan que «la libertad es poder decir que dos y dos son cuatro». Así, los más sofisticados métodos de aplicación de los avances científicos y psicológicos al servicio de la tortura son descritos con inusitada habilidad literaria por Orwell (detrás de ello no hay sino una extensa base documentada de los famosos «Procesos de Moscú» de 1938 y las técnicas de la «Tcheka» staliniana). Los individuos «desviados» son indistintamente

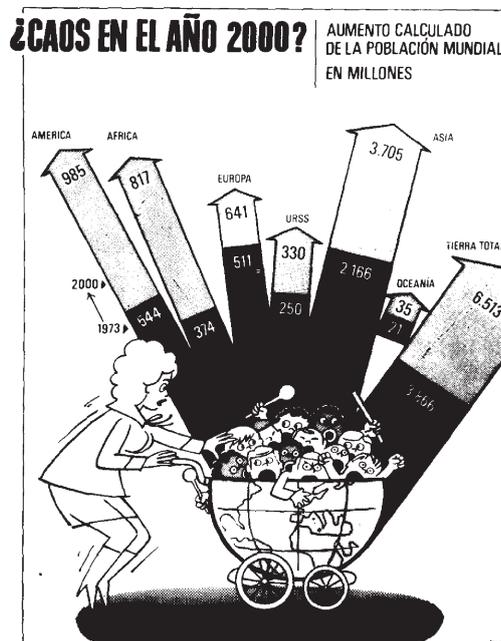
recluidos, confinados, torturados hasta que su voluntad queda anulada, su personalidad «re-educada»...

Orwell no hace sino plasmar en las páginas de «1984» lo que él prevé como un futuro a corto plazo si el mundo no experimenta un nuevo giro copernicano antes de la fecha prevista. Las recientes experiencias del nazismo alemán, el cariz que ha tomado la revolución rusa... son, desde su óptica, hechos premonitorios que auguran un futuro dramático en el que la palabra «libertad» desaparecerá de todos los diccionarios.

Ferviente socialista en su época, Orwell evoluciona ideológicamente hacia posturas liberales una vez puede constatar que apenas existen diferencias entre los totalitarismos de derechas o de izquierdas, caracterizados ambos por una anulación del individuo como tal, por una restricción total de la libertad, por una megalomanía sin freno, un despotismo más o menos encubierto que rebaja al ciudadano a la categoría de esclavo... En «1984», los conceptos «neototalitarios» adquieren la forma de una inmensa ola ante la que el lector —como posible sujeto paciente de semejante situación a corto plazo— se siente impotente.

Es el triste sino a que conduce la que algún crítico calificó como «la novela más pesimista de todos los tiempos». Sin embargo, en medio de tan sombrío panorama aparece un destello. La tensión dramática del relato estará en saber hasta dónde será capaz de llegar un rebelde en medio de este complejo entramado, si podrá alguien poner freno a un proceso irreversible que conduce inevitablemente a una situación indeseada... (Y este último paréntesis queda abierto para cualquier hecho real que nos haga albergar alguna esperanza en este sentido... ■

Carlos FRESNEDA



# EL PRIMER OSCAR A UNA PELICULA ESPAÑOLA

## JOSE LUIS GARCÍ:

### «EN LA CUMBRE HACE FRIO Y PONE CAMELOS PACO»

Por Fernando CASTAN y Vicente MEDINA

El cine español ha conseguido, por vez primera en su historia, el Oscar que otorga la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Hollywood en su 55.ª edición, e inscribir su nombre para siempre en los anales del premio cinematográfico más codiciado del mundo. «Volver a empezar», de José Luis Garcí —una historia de amor entre los casi ancianos que protagonizan Antonio Ferrándis y Encarna Paso—,

era la décima película española finalista del Oscar y la quinta dirigida por el polifacético Garcí; el mismo que —abriéndose caminos en esta charla ligera con el trazo veloz y desordenado de sus manos— nos recibe en uno de los estudios de la emisora en la que actualmente colabora, Antena 3, para hablarnos de esa asignatura pendiente que tenía el cine español y de cómo se aprobó.

#### EMPEZAR A GANAR

—«Al cine español en estos momentos le hace falta apoyo económico, una infraestructura madura... ¡Imaginación, amor al cine y todas esas cosas ya se tienen! Daos cuenta que estamos compitiendo con el mejor cine del mundo, al mismo precio. Al mismo precio te va la gente a ver «Gandhi», «Veredicto» y «E.T.», que a ver películas españolas de Carlos Saura, de Manolo Gutiérrez Aragón... Creo que si no le han dado más Oscars al cine español es porque nunca se elige la película idónea que vaya a Estados Unidos. Es decir, yo creo que si el año pasado en vez de ir «Patrimonio Nacional» de Berlanga —que a mí por cierto me gusta muchísimo—, va «Bodas de sangre» representando a España, hubiera habido muchas posibilidades de que el Oscar fuera de Saura... porque era Gades, porque era García Lorca, porque era Carlos Saura, porque es el mundo del baile español, porque es, en definitiva, una película que tiene unas cosas que a ellos les puede gustar mucho y un tipo de cine comprensible y claro».

#### «UN PREMIO PARA LA CINEMATOGRAFIA ESPAÑOLA»

—«Yo pienso que el Oscar es un premio para la cinematografía española y para la gente que hace cine en este país, aunque indudablemente también lo es concretamente para la gente que ha intervenido en esta película», nos dice José Luis Garcí de la reciente y primera estatuilla conseguida para el cine español por su película «Volver a empezar», estrenada con una discreta acogida en el mercado interior en marzo de 1982.

Con la vuelta a la proyección oportunamente en varias capitales españolas, a partir del día si-

guiente a la concesión del Oscar, «Volver a empezar» ha visto cuadruplicada las recaudaciones de su primer estreno.

—«El premio se hace luego un fenómeno sociológico aunque con eso ya se cuenta también. A nivel popular la respuesta ha sido tremenda; también porque se ha salido mucho por T.V. y eso te hace ser personaje conocido: a Ferrándis y a Encarna los paran por la calle para pedirles autógrafos... no obstante, yo pienso que la labor del director es más de estar detrás de la cámara».

El propio Garcí se niega rotundamente a pensar que este triunfo sea fruto de los cambios políticos que se

han producido en los últimos meses en el país.

—«Siempre que se consigue una cosa que nunca se ha obtenido es un buen momento, eso es evidente... ahora, ¿que detrás de esto está el Partido Socialista?... nada, no lo creo, sinceramente», y nos pregunta como dolido, vehemente, «¿por qué cuando se murió Franco no se lo dieron a nadie?»

La película contaba con un presupuesto de sólo cuarenta millones de pesetas y una subvención de dos millones de pesetas del Ministerio de Cultura, conseguidos a través de la directora general de Cinematografía, Pilar Miró.

«Volver a empezar» se ha estrenado en dos mini-cines de un complejo de ocho multicines en Los Angeles, con la categoría «A» junto a «E.T.» y «Tootsie» e, igualmente, en la 3.ª Avenida de Nueva York, donde está batiendo récords de taquilla: el cartel de «sold-out» cuelga de las mismas en todas las funciones.

#### «ELLOS VOTAN A LO QUE LES GUSTA»

Para la obtención de la nominación a la mejor película extranjera, competían con José Luis Garcí, Miguel Littin —cineasta chileno exiliado— con «Alsino y el cóndor», que representaba a Nicaragua; Jan Troell, realizador de «El vuelo del águila», de nacionalidad sueca; Yuli Raizman con «Vida privada», por la Unión Soviética, y Bertrand Tavernier con «Coup de Torchon», por Francia.

—«Missing», de Gavras, es la película que más me gusta de las cinco que estaban nominadas. Es muy significativo que un país como Estados Unidos produzca una película donde queda al descubier-



que la política americana ha tenido que ver mucho con el golpe militar que derrocó en Chile a Allende. El cine es un arte industrial y el cine americano está montado en la industria del cine que no tiene nada que ver con la mentalidad que tenemos en Europa, es decir, películas que habían sido premiadas en Cannes como «La noche de San Lorenzo» de los hermanos Taviani, aquí han quedado excluidas. Ellos valoran otras cosas; para éstos una película en principio tiene que estar bien hecha, si no, no la valoran».

Los ocho Oscars conseguidos por «Gandhi» de Richard Attenborough reafirman el éxito del cine inglés en la industria cinematográfica americana que ya el año pasado se advertiera con «Carros de fuego».

—«Una cosa son los gustos personales, el cine que hagan ellos, y otra es la gente que allí delibera. Entonces, a ellos este año les gusta «Gandhi» y eso no quiere decir que se apunten al cine de Attenborough, al que nunca habían premiado.»

#### UN DIRECTOR AMERICANO NACIDO EN EUROPA

«Volver a empezar» es la quinta película dirigida por este madrileño de 39 años —después de «Asignatura pendiente», «Solos en la madrugada», «Las verdes praderas» y «El crack»— que ya desde muy joven se inicia en el estudio detenido del cine norteamericano y de los grandes mitos.

Jack Lemmon le dijo en una recepción ofrecida por la Academia: «Si alguna vez tienes un papel en una de tus películas para un actor de mediana edad y ya algo cascado, acuérdate de mí»; José Luis no podía creerse que fuera su actor favorito quien le pidiese esto. También Gregory Peck, al conocer el argumento de «Volver a empe-

zar», abrazó a Garci por lo que tiene de contenido humano y esperanzador.

—«Yo tengo un concepto determinado del cine: estoy por el cine narrativo, aunque respeto todo tipo de cine, naturalmente... Ha coincidido que yo hago una manera de hacer cine bastante «a la americana» y ellos seguramente han dicho... «hombre, pues ésta es una película que nos gusta»... y eso es lo que ha ocurrido. Allí votan aproximadamente unas cinco mil personas, de una media de 50 años, y mi película ha venido perfectamente a encuadrar en este ambiente y en los esquemas de este tipo de gente. Lo que me dijeron Martin Ritt, Robert Wise y David Miller, acerca de que mi película les había recordado a Lubitsch en el sentido de que era una película muy caliente, de sugerencias continuas, que se cuenta toda a través de elipsis... significa para mí el mayor elogio que me han hecho en mi vida, porque el director que más me ha gustado de siempre ha sido Lubitsch. Ellos veían en mí a un director americano nacido en Europa y tenían razón, porque yo leí siempre más de la época de la edad de oro de la novela norteamericana —Hemingway o Scott Fitzgerald—, que de Pío Baroja, Azorín o Pérez de Ayala, eso es cierto. Yo hago cine español —eso está claro— pero luego, lo cuento o narro a la americana, utilizando los montajes del cine americano: sé que los planos-contraplanos son el mejor lenguaje, planifico mucho con los planos con referencias, nunca salto con mucha frecuencia hacia adelante...»

#### EL CINE IRREPETIBLE

«A mí hay películas que me parecen perfectas. Hay una película de Hitchcock —«Encadenados»—, con Ingrid Bergman y Cary Grant, que es de un guión y de una estructura perfecta. Te interesa estudiar a fondo cómo está

hecha la película para saber cómo están planteados los resortes, dónde está la curva de intensidad, dónde hay un relajamiento... También la primera parte de «Lo que el viento se llevó» me parece prodigiosa de ritmo; es una película de una velocidad tremenda durante dos horas. Hay películas que tienen un interés por su ritmo, otras, por su planteamiento de la puesta en escena; otras, por la variación de actores, y hay películas que lo tienen por todo. «Casablanca» es una de ellas, porque cada vez va a más, porque cada vez que se ve, se piensa que es más moderna. Hay unas categorías: hay obras maestras, muy buenas, malas... y obras que son, simplemente, irrepetibles».

#### SESION CONTINUA

Esas dos constantes de sus largometrajes —su vocación popular y la frustración de una generación a la que pertenece, incapaz de superar los problemas del presente—, parecen también que van a estar presentes en su próxima película, «Sesión continua», la cual comenzará próximamente a escribir una vez termine de montar y mezclar «El crack II».

—«Será una película generacional también, como las que hago siempre, en la línea de «Asignatura pendiente», «Solos en la madrugada» o «Las verdes praderas»... sobre la época actual y unos personajes de 40 años; también espero que el reparto sea el habitual».

Posiblemente, Garci podría colocarse en ese grupo de criaturas cuyo colorido es menor que el de otras más iridiscentes; situado en esa generación ebria de mitos y descompensada ante el futuro; él es de éstos que se han entregado a una lucha denodada contra el olvido porque, en ese su intento de permanencia en época de duras experiencias y severas represiones morales radica su fascinante originalidad, y el don de reconciliar esa robusta década de absolutismo político y oscurantismo cultural con esta otra más transparente, gregaria y aparatosa.

—«En la cima de la montaña no hay nada, sólo hace frío y pone caramelos Paco... y eso hay que saberlo antes de subir a ella».

En cualquier caso, sobre el cine español parece que se ha proyectado una luz de esperanza absolutamente nueva que José Luis Garci —con su ternura ingenua y silenciosa—, no cree que sea lo suficientemente vislumbrante. «Claro, yo quiero ganar más Oscars... yo no me conformo con uno sólo». Y así, seguro de cuáles son sus intenciones, nos despide con una carcajada ágil y espaciosa, que pensándolo bien, podría tener múltiples usos. ■

(Fotos: Elías Casado).



**75 ANIVER  
SARIO**

**ASOCIACI   
ON  CATOLI   
CA  DE  PRO  
PAGANDISTAS**

**1908**

**1983**